

COMEDIA FAMOSA.

L A D A M A  
P R E S I D E N T E .

DE DON FRANCISCO DE LEYVA RAMIREZ.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>El Duque de Florencia, Barba.</i>	***	<i>Doña Angela, Dama.</i>	***	<i>Un Sargento.</i>
<i>Cesar Ursino, Galán.</i>	***	<i>Doña Isabel, Dama.</i>	***	<i>Un Cavallero.</i>
<i>Fadrique, Duque de Milan.</i>	***	<i>Inés, Criada.</i>	***	<i>Un Pleyteante.</i>
<i>Don Pedro, Barba, Letrado.</i>	***	<i>Flora, Criada.</i>	***	<i>Un Passeante.</i>
<i>Martin, Gracioso.</i>	***	<i>Otavio, Criado.</i>	***	<i>Un Alcajde.</i>

*Musica.*

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Cesar Ursino, Galán, y Martin, Gracioso.*

**Mart.** Aunque es oy el primer dia, Cesar, que exerzo el officio del estár en tu servicio, por suerte, ò fortuna mia, conozco, que algun cuidado tu corazon atesora, pues à esta calle en un hora mas de mil bueltas la has dado; y aunque es muy facil de ver, que será de amor tu afán, pues forastero, y galán se está ello dando à entender, el amor que te he cobrado dos horas que te he servido (que aunque tu pan no he comido, tampoco te lo he almorzado) à preguntarte me obliga digas, si es lo que pensè, que criado tienes, que te ayudará en tu fatiga: y no es porque estoy delante el alabarme, señor,

mas en la hermandad de amor no hay mejor disciplinante: no hay hechicera, no hay bruja, que me iguale en lo trazado, porque enfartaré un recado por el ojo de una aguja: darè un papel, si me enfado, en presencia de una madre, de hermano, marido, y padre, y aun delante de un cuñado; y sin que nada me des, porque fuera simonia, quando aquesta es obra pia, hacerla por interès; habla, pues, que aunque pobrete, oy à servirte me obligo, que en mi tendrás un amigo, por no decir alcahuete.

**Ces. Martin,** de tu humor al verte cree, que me aficionè, y por esso procurè à mi servicio traertes; pues aunque traje criados

A

bas-

bastantes para asisirme,  
no pueden aora servirme  
en amorosos cuidados,  
porque, al fin, están bozales,  
como forasteros son.

*Mart.* Señor, esta profesión  
es para los naturales.

*Ces.* Pues tu voluntad entiendo,  
lo que pretendo, y quien soy  
te contaré, y sabrás oy  
quien soy, y lo que pretendo.  
De Florencia natural  
soy, donde heredé la sangre  
de los heroicos Ursinos,  
de cuyo noble linage  
cabeza he quedado: Cesar  
mi nombre es, del Duque grande  
deudo tan cercano, que  
à faltar la incomparable  
hermosura de Isabela  
(que el Cielo mil años guarde,  
para que mi dueño sea)  
heredero incontrastable  
fuera del Estado yo:  
el decirte aquesto baste,  
pues conocerás con esto  
los que me ilustran reales.  
Pretendió el Duque casar  
à Isabela, quando amante  
de su cielo en firmes luces  
era mariposa errante.  
A esta pretension dichosa  
de Potentados, y Grandes  
mucho numero llegó,  
y entre ellos los arrogantes  
Duques de Milán: los Duques  
digo, porque eran iguales  
los dos que la poseían,  
pues la Duquesa su madre  
de un parto à los dos dió al mundo,  
y con la turbacion grande,  
por ser el parto muy recio,  
fue causa, que se ignorasse  
qual el heredero fuese,  
y en una duda tan grave  
ambos el Estado gozan.  
Criaronse así, y capaces  
ya de raxon, y de edad,

entre los dos trato hacen,  
que el que feliz mereciere,  
que con Isabela case,  
del Estado de que goza  
le dexé al otro la parte,  
que por la duda posee,  
y de la belleza amantes  
de la Duquesa Isabela,  
de su Estado despojarse  
à un tiempo los dos desean;  
mas no era fineza grande  
por una parte de un Reyno,  
llevar un cielo por parte.  
Conrado, pues, y Fadrique  
pública palestra hacen,  
defendiendo, que ellos solos  
son los que pueden llamarse  
à la eleccion de Isabela,  
y de un tornèo al contraste  
à los pretendientes llaman.  
Llegò el dia del combate  
(dexo el heroico valor,  
y los esfuerzos galantes,  
las galas, y las librèas,  
que en el tornèo admirarse  
dexaron al pensamiento,  
porque mi pafion me hace  
dàr prisa con sentimiento  
de que en otra cosa hable)  
de aventurero salí  
al circo, sin darles parte  
à mis amigos, ni deudos,  
al Duque, ni à Isabel, antes  
que estaba enfermo fingí,  
porque mas disimulasse  
mi intento: Diràs aora,  
por què causa el disfrazarme  
intentè, quando te he dicho  
el noble ser de mi sangre?  
Y respondote, que el ser  
vassallo, fue quien me hace  
ocultarme de esta suerte;  
porque si el Duque alcanzasse,  
que à Isabela pretendia,  
fuera à sus iras examen.  
En un Andalúz morcillo,  
hijo adoptivo del aire,  
salí; y el animal fiero,

que por los ojos bolcanes  
 arroja, que recogió  
 del fuego de mi corage,  
 con su aliento me decia,  
 tascando los alacranes:  
 Andalúz soy, Cesar eres,  
 ambas cosas son bastantes  
 para que por victorioso  
 oy la fortuna te aclame.  
 Conrado en el puesto espera  
 en un ovèro, que Atlante  
 pretendió ser del Planeta  
 mas luciente: la feña hacen  
 à acometer; y partiendo  
 entrambos brutos iguales,  
 tan veloces la carrera  
 passaron, que examinarse  
 de la vista no dexò,  
 si es que paran, ò que parten:  
 Rompimos las lanzas, que hechas  
 breves atomos del aire,  
 con tal violencia subieron,  
 que pudieron abraçarse  
 en la encendida Region,  
 y las que subieron antes  
 al fuego duras astillas,  
 baxaron ceniza facil.  
 Empuñamos los aceros,  
 buelto el valor en corage,  
 y buscandonos briosos,  
 Conrado, con arrogante  
 valor, sobre mi zelada  
 descarga golpe tan grande,  
 que me huvè mènester todo  
 al resistirle constante;  
 mas entrandole una punta  
 por breve hueco que hace  
 la visera, tal acierto  
 logrè, que à la herida grave  
 de Conrado, el cruel orgullo  
 fue à mi valor ruina facil.  
 Cayò del cavallo muerto,  
 y su hermano, y sus parciales  
 traicion dicen, y su muerte  
 quieren vengir con mi sangre.  
 Los padrinos me defienden:  
 y en fin, entre todos se hace  
 una batalla sangrienta,

hasta que vino à hacer paces  
 la noche, que diò lugar  
 para poder escaparme  
 de tanto enemigo acero,  
 y en una Quinta distante  
 de Florencia me retiro,  
 disponiendo mi viage  
 à Genova, donde estoy  
 havrà un mes. Y pues ya sabes  
 quien soy, y la causa has oido  
 de que oy en Genova me halle  
 de mi Patria desterrado,  
 temiendo del Duque el grande  
 enojo, de mis contrarios  
 seguido, y al dolor grande  
 de la ausencia de Isabela  
 postrado el corazon, sabe,  
 que otra pena, otro martirio,  
 otro tormento es quien hace  
 mas guerra en mi alma agora:  
 escuchame, y no te espantes,  
 que teniendo el corazon  
 lleno de tantos pesares,  
 y siendo qualquiera de ellos  
 tan fin competencia grande,  
 se haga lugar en el pecho,  
 como el mayor de los males.  
 En esta calle que miras  
 (mal dixè en llamarla calle,  
 no es sino Cielo, pues es  
 dichofo alvergue de un Angel)  
 vive; mas ya te lo dixè,  
 si bien anduve ignorante  
 en llamarla Angel no mas,  
 pues Angela es mas que Angel.  
 No te la quiero pintar,  
 pues quanto mas te la alabe,  
 ha de acabar en ofensa  
 lo que en aplauso empezare.  
 Pero mira, allà en tu idea  
 considera la mas grande  
 belleza, la perfeccion  
 mayor, la mas admirable,  
 que naturaleza pudo  
 formar, ò fingir el arte,  
 y essa es Angela; mas tente,  
 no lo pienfes, que la agravies  
 es preciso, pues posible

no es, que aunque en matices gastes  
 todas las perlas del Sur,  
 de la Arabia los metales,  
 del Alva todas las risas,  
 del Sol todos los esmaltes,  
 que con su belleza aciertes;  
 pues quando grande la faques,  
 harás grande una belleza,  
 pero no la harás tan grande.  
 De un Cavallero Letrado  
 hija es, y de la sangre  
 de los valerosos Dorias,  
 cuya nobleza se sabe.  
 Este es el dueño que adoro,  
 con tal terneza, que antes  
 que la Aurora à sus balcones  
 bañe de alegres celages,  
 marmól à sus puertas soy,  
 y estatua de sus umbrales.  
 Algunos dias à Missa  
 este hermoso cielo sale  
 à una Iglesia, que està enfrente,  
 aguardandola à que passe  
 estoy, yendo prevenido  
 de mil amorosas frases  
 con que decirla mi amor,  
 y en viendola, tan cobarde  
 me animo, que los acentos  
 que estudiè para explicarme,  
 ó su respeto los turba,  
 ó mi temor los deshace;  
 mas como los ojos son  
 idiomas tan elegantes,  
 que con muda voz se explican,  
 y ès sobreescrito el semblante,  
 que declara à quien dirige  
 el alma afectos amantes;  
 los mios ha conocido,  
 y con un mirar afable,  
 con una compuesta rifa,  
 y con un ceño agradable,  
 parece que me decia:  
 Contrariedad grande hace,  
 los ojos tan atrevidos,  
 y la lengua tan cobarde.  
 En fin, à hablarla lleguè,  
 y dixo antes que empezasse  
 Si es que algun pleyto teneis,

id para que se despache  
 à mi estudio, y perdonad,  
 que el sitio ausentarme hace.  
 Oy resuelto à hablarla vengo,  
 y así, à que salga su padre  
 aqui espero. Esta es, Martin,  
 la pena que me combate,  
 el cuidado que me affige,  
 tanto, que olvidarme hace  
 de mi Patria, de Isabela,  
 y el Duque, sin acordarme  
 mas que de este hermoso hechizo,  
 dulce ocasion de mis males.  
 Su hermosura he de lograr,  
 aunque para ello arriesgasse  
 la vida, y hacienda todas;  
 pues quando miro abrafarme  
 de aqueste apacible fuego,  
 es de mi valor ultrage,  
 desdoro de mi sobervia,  
 y de mi altivèz defaire,  
 que pudiendo de atrevido,  
 quiera morir de cobarde.

*Mart.* Atentamente he escuchado,  
 señor, y por no cortarte  
 (pues lo sintiera el Poeta)  
 el hilo de tu Romance,  
 de esta Dama no te he dicho  
 las gracias, y habilidades,  
 mas oyelas, y será  
 esta la segunda parte.  
 La Dama que te ha prendado,  
 hija es de Don Pedro Doria:  
 su noble ser es probado,  
 y su riqueza notoria,  
 que es harto siendo Letrado.  
 Angela con fuerza tal  
 su ingenio inclinò futil  
 à esta ciencia universal,  
 que passò por lo civil,  
 por saber lo criminal.  
 Con tan estraña aficion  
 estudiò, sin darse tregua,  
 que con la mucha opinion,  
 su padre, en su oposicion,  
 es Letrado de la legua.  
 Como es bella con placeres,  
 pleyteantes la van à ver,

y entran hombres, y mugeres,  
ellas por sus pareceres,  
y ellos por su parecer.

Tantos à galantearla  
asisten, que son fin cuenta:  
cada qual piensa pescarla,  
y hay hombre que un pleyto intenta  
por tener lugar de hablarla.  
Ella se hace de los Godos,  
quando ellos mas lisonjeros  
la firven por varios modos,  
y no se le dà de todos  
las coplas de Don Gaiferos.

Como por su profesion  
goza de uno, y otro necio,  
satisface la aficion,  
que la comunicacion  
es causa de menosprecio.

De los hombres la pasion  
ella la estima en un pito,  
y yo heredado en la razon,  
que le falta el apetito,  
como està sin privacion.

Su honor, calidad, y ser  
conserva con noble pecho;  
y dice, que aunque muger,  
tuerto no tiene de hacer  
para informar en derecho.

De ànimo es tan arrogante,  
que porque se le atreviò  
un dia cierto Estudiante,  
la cabeza le llenò de  
de textos contra un estante.

Por cosa desesperada  
nadie ya à quererla osa,  
y es, por nombres celebrada,  
de la sierpe mas hermosa,  
y de la Dama Letrada.

Este, pues, solo es bosquejo  
de la que à tu ardor dà sed,  
que otras muchas cosas dexo,  
y así toma mi consejo,  
y echa à otra parte la red:

pues si pretendes tu pecho  
declararla, sin la enfadas,  
ya que no salgas de hecho  
de favores satisfecho,  
faldràs harto de puñadas.

*Cef.* Què tan cruel, tan inhumana  
el dueño es, que mi alma rige,  
y à los hombres tan tirana?

*Mart.* De veneno es dulce dige,  
y escorpion de filigrana.

*Cef.* Yo en lo que en sus ojos siento,  
oy de sus divinas partes  
no espero rigor violento.

*Mart.* A la primer nueva partes  
pues escuchame este cuento:

Un mozo, enfermo tenia  
de los ojos à su padre,  
y curarlo pretendia,  
que en efecto lo queria  
como si fuera su madre.

El remedio procurando,  
en un libro que se hallò  
de medicina, hojeando,  
un capitulo encontrò  
de lo que andaba buscando.

Abrojos para los ojos  
el primer renglon decia,  
y sin leer mas sus arrojios,  
como Estrella que Dios guia  
fue al campo à buscar abrojos.

Dos almorzadas muy buenas  
trajo, y que quiso, ò no quiso,  
al padre, que ve en sus penas,  
en los ojos al proviò  
le puso un par de docenas.

Un lienzo muy apretado  
encima le puso luego,  
con que al padre desdichado  
le saltaron de contado  
los ojos, y quedò ciego.

A leer bolviò con enojos  
de espacio, y al mirarlos  
para los ojos abrojos  
son buenos para sacarlos.

Aora puedes aplicar  
el cuento, pues te conviene.

*Cef.* Violento aquí viene à estar.  
*Mart.* Algo larguillo le viene,  
mas puede acomodar.

*Cef.* Ven, pues, que à que salga espero  
su padre allí retirado.

*Mart.* En fin, no te persuado?  
*Cef.*

*Cef.* Qué puedo hacer, si me muero?  
*Mart.* Abrojo, y lienzo apretado. *Vanse.*  
*Salen el Duque, Barba, Isabela llorando,*  
*Flora, y acompañamiento.*

*Duq.* Suspende, hija Isabela,  
 aquella pena prolija,  
 que tu dolor desvela,  
 no tu hermosura aflija,  
 pues si faltò Conrado,  
 en Fadrique te queda su traslado.  
 No tu llanto publique,  
 que pudiste inclinarte  
 à Conrado, y Fadrique  
 rendida pueda hallarte  
 à pafsion amorosa,  
 quando alegre te espera por esposa;  
 que aunque su hermano era  
 el infeliz Conrado,  
 à quien con fuerte fiera  
 Cesar diò muerte airado,  
 con los tiernos desvelos  
 de un hermano tambien se tiene zelos.

*Isab.* La pena, padre, y señor,  
 que en mi tan sentida ves,  
 efecto del dolor es,  
 no es efecto del amor;  
 pues quando miro el rigor  
 de Cesar, que fementido  
 (perdona, Cesar querido)  
 diò à Conrado muerte fiera,  
 si à Fadrique sucediera,  
 lo mismo huviera sentido:  
 pues mi afecto tan igual  
 fue, que entre amor, y desden,  
 ni à Conrado quise bien,  
 ni à Fadrique quiero mal:  
 el ver aquel fin fatal  
 me tiene de dolor llena  
 (pues de Cesar me enagena)  
 y así del llanto el rigor  
 no lo mires como amor,  
 pues lo siento como pena.

*Duq.* Del traidor Cesar sabrèmoslo  
 castigar la alevosia.

*Isab.* Ay Cesar del alma mia! *ap.*

*Duq.* Y su cabeza pondrè: *ap.*

*Isab.* El Cielo vida le dé: *ap.*

*Duq.* A mis plantas. *Isab.* Qué dolor! *ap.*

*Duq.* Verà el mundo mi furor,  
 porque cortando sus buelos:  
*Isab.* No lo permitan los Cielos: *ap.*

*Duq.* Tenga exemplo en mi rigor.

*Flor.* Fadrique viene. *Duq.* Lugar  
 à que te hable quiero darle;  
 tu procura desvelarle  
 de su pena. *Isab.* Procurarle  
 quisiera yo foflegar  
 de mi pena repetida.  
*Sale Fadrique, Duque de Milàn.*

*Fad.* A buscar vengo la vida  
 à donde, si bien se advierte,  
 hallò Conrado la muerte.

*Isab.* Fui yo acaso su homicida?

*Fad.* Si, por gozar vuestros ojos  
 su vida miro perdida,  
 vos le quitasteis la vida,  
 no de Cesar los enojos,  
 con que de vos fue despojo,  
 mas que del contrario acero;  
 pero yo lograr espero  
 mayor rendimiento ufano,  
 pues vos matasteis mi hermano,  
 pero yo por vos me muero.

*Flor.* Que no le pesara, yo  
 creo que esto verdad fuera.

*Fad.* Oy lograr mi dicha espera  
 lo que Conrado perdiò.

*Isab.* Muy poca pena os causò  
 aquella infelice suerte;  
 y así mi atencion advierte,  
 que en porfia repetida,  
 vos tratais de vuestra vida,  
 mas no de vengar su muerte.

*Fad.* Si porque mi fe os intimo,  
 deseando vuestra mano,  
 juzgais que olvidò al villano:

*Isab.* Ved, que Cesar es mi primo.

*Fad.* Creed, que aunque el dolor reprimo  
 de esta pena desigual,  
 al cobarde desleal:

*Isab.* Que es Cesar mi primo os digo,  
 tratadle como à enemigo,  
 mas no le trateis tan mal.

*Fad.* El dolor me arrebatò,  
 mas yo juro à vuestros ojos,  
 que hasta vengar los enojos,

que mi pena ocasionò,  
no os canse mas: pues si viò  
Florençia muerto à Conrado,  
me verà en Cesar vengado.

*Ifab.* No se sabe donde està.

*Fad.* Mi enojo lo buscarà.

*Ifab.* Noticia de èl no se ha hallado.

*Fad.* Aqueſſo mi furor siente.

*Ifab.* Mas lo siente el amor mio. *ap.*

*Fad.* Y porque veais mi brio,  
y que mi enojo se aumente,  
vive el Cielo, que no intente  
el pretender vuestra mano,  
aunque tanto en ella gano,  
hasta que mi brazo fuerte  
lave una infelice fuerte  
con la sangre de un tirano. *Vase.*

*Flor.* Buen viage. *Ifab.* Ay Cesar mio!

*Flor.* Si à Cesar queriendo estàs,  
còmo al Duque ocasion dàs  
à que le busque su brio?

*Ifab.* Del valor de Cesar fio,  
que se sabrà defender,  
y con esto suspender  
intento mis tristes bodas.

*Flor.* Mal, señora, lo acomodas.

*Ifab.* En què mi amor parará?

*Flor.* Si es Comedia, acabará  
en casarse como todas:  
Mas puesto que no es posible,  
que Cesar te dè la mano,  
tu intento lo miro vano,  
y tu deseo imposible;  
con Fadrique es infalible  
el casarte. *Ifab.* Ay cruel dolor!  
ay afligido rigor!  
ay voluntad delidichada!  
ay fineza mal lograda!

*Flor.* Y ay verdades, que en amor. *Vanse.*

*Salen Angela, y Inès; y havrà un bufete  
con papeles, libros, tintero, y fillas.*

*Inès.* Señora, triste te veo.

*Ang.* Nunca en mi tristeza ha havido,  
que aqueſta nace de causa;  
melancolicos indicios  
son hijos de algun humor:  
divertirme sollicito  
con mirar papeles, llega

un afsiento. *Dale una filla.*

*Inès.* A mi ama miro *ap.*  
guifada de otra manera:  
diviertete con tus libros,  
mientras que yo à mi labor  
me voy: sin duda ha perdido *ap.*  
algun pleyto de su parte. *Vase.*

*Ang.* Necio pensamiento mio, *Sientase.*  
de quando acá en mi memoria  
el menor amago miro  
de cuidado? Puede en mi  
caber el mas breve indicio?  
Mucho es indicio, una sombra  
de amor: mas què es lo que he dicho?  
yo he nombrado amor? ò pese  
à mi labio fementido!  
Recoja otrà vez acentos,  
que articulò mal nacidos;  
mintiò mil veces, mintiò  
como villano atrevido.  
Aborrecimiento es  
lo que siento (si esto ha sido)  
de ver el atrevimiento  
de este forastero altivo,  
que cobardemente ofado,  
y ofadamente remisso,  
haciendo lenguas los ojos,  
y equivocando sentidos,  
mudo le mirè en los labios,  
y en los ojos discursivo.  
Mas esto, què novedad  
puede al pensamiento mio  
ocasionar? Quántas veces  
de postrados alvedrios,  
de voluntades vassallas,  
y corazones rendidos,  
fue escarmiento mi altivèz,  
y mi vanidad castigo?  
Pues què será esta aprehension,  
que traigo siempre conmigo,  
que sin llegar à cuidado,  
como inquietud la examino?  
Si será curiosidad,  
por saber quien haya sido  
este Cavallero? No,  
que importarme no ha podido  
el que sea quien quisiere.  
Si acaſo novedad hizo

à los ojos el mirarle forastero? esto es delirio. Quando Principes tan grandes mi atencion nõ han merecido, el cuidado hà de deberme un hombre no conocido? Serà desvanecimiento de mi natural esquivo, por mirar, que à mi hermosura su gala se haya rendido? No, porque justo sintiera, y es de alivio el gusto indicio, y questo que siento yo, no lo siento como alivio: Pues esto què puede ser?

*Cantan dent.* Amor.

*Ang.* Mas què es lo que he oido?

*Amor?* *Cant.* Es dulce inquietud.

*Ang.* Que es dulce inquietud ha dicho; y que causa esta inquietud?

*Cant.* Solicitado martirio.

*Ang.* Martirio solicitado?

què siente quien lo ha tenido?

*Cant.* Un apacible veneno.

*Ang.* De oir esta voz me irrito: veneno apacible hay?

*Cant.* Y un engañoso cariño.

*Ang.* Valgame el Cielo! parece que oraculo cruel ha sido esta voz à mis preguntas, pues escucho que me ha dicho: *M. Ella, y Musica.* Amor es dulce inquietud, solicitado martirio, un apacible veneno, y un engañoso cariño.

*Ang.* En mi amor puede ser? *Cant.* Es.

*Ang.* Què es esto, Cielos divinos? què es? *Cant.* Un soñado desvelo.

*Ang.* Soñado desvelo ha havido? què es desvelarse soñando?

*Cant.* Es un cuidado dormido.

*Ang.* Esto es yerro, pues Amor siempre à todos ha oido.

*Cant.* Una vida que dà muerte.

*Ang.* Tu contrariedad he visto: vida puede haver que dexa vivos?

*Cant.* Y muerte que dexa vivos.

*Ang.* Que Amor causa estos efectos,

y con impulsos distintos es un soñado desvelo, *Con la Musica.* es un cuidado dormido, una vida que dà muerte, y muerte que dexa vivos?

*Ang.* Pues miente el Amor, si pienfa, que en mi pecho endurecido, en mi altiva presuncion, y en mis desdenes esquivos, ocupar puede:—

*Levantase enojada, y sale Inès.*

*Inès.* Señora, què tienes, de què dàs gritos?

*Ang.* Quièn cantaba? *Inès.* Luisa, y yo de esta suerte divertimos el afàn de la labor; perdona si te ofendimos.

*Ang.* Ofenderme? pues por què? antes he gustado oiros: Ay penfamientos tiranos! *ap.* dexadme ya. Se ha vestido! mi padre? *Inès.* Aora tosiendo estaba un poco, un tantico quejandose de la gota, regañando otro poquito, que son los sentidos tres, añadidos à los cinco de los que vãn à setenta.

*Ang.* Quales son estos sentidos?

*Inès.* Tosir, quejar, regañar: mas ya sale. *Ang.* Cielo pio, *ap.* no castigues mi sobervia.

*Sale Don Pedro.*

*Ped.* Hija Angela. *Ang.* Señor mio?

*Ped.* Yo es fuerza, que vaya à Estrados; porque oy se vea es preciso el pleyto de Zucateli; si viniere Don Rodrigo, los Autos le puedes dàr, que ya tengo hecho el escrito; y así, si otros pleyteantes vienen, puedes despedirlos, sin cansarte en trabajar; que aunque à tu ingenio divino ventajas le reconozco, siento, Angela, infinito, que lo que curiosidad en ti fue, lo hagas oficio.

*Ang.* Señor, lo que es natural  
pocos vencerlo han podido;  
esta es mi inclinacion,  
y creeme, que me afijo  
quando en que estudiar me falta;  
que como los exercicios,  
y entretenimientos de otras  
son las galas, y los rizos,  
el escribir, y estudiar  
mi entretenimiento ha sido.

*Inès.* Digalo yo, que de noche,  
en lugar de botecillos  
de la cara, voy cargada  
con una espuerta de libros.

*Ped.* Eres prodigio de ciencia,  
y eres de virtud prodigio:  
queda à Dios.

*Ang.* Guardete el Cielo.  
Mal compadecerse miro  
el estudio, y el cuidado.

*Inès.* Pues yo quemaré mis libros,  
si el forastero no anda  
por aqui.

*Pleyt.* Licencia os pido  
para informar en un pleyto,  
que intento poner. *Ang.* Decidlo,  
si breve es, ò perdonadme,  
porque indispuerta me miro.

*Pleyt.* Pues en aqueste papel  
el intento viene escrito;  
y aunque es dificultoso,  
que lo veais folicito,  
que por fundar una accion  
nunca nada se ha perdido:  
vedlo de espacio, que yo  
despues bolverè.

*Ang.* Serviros  
procuraré. *Pleyt.* El Cielo os guarde.

*Mira el papel Angela.*

*Ang.* Demanda es esta que miro  
bien contra toda razon.

*Salen al paño Cesar, y Martin.*

*Cef.* Pues ya su padre se ha ido,  
aquesta es buena ocasion:  
aunque si verdad te digo,  
temblando llego. *Mart.* Repara  
si es el tintero macizo,  
si tiene el cuchillo cerca,

si son de tabla los libros,  
porque me ponga detrás  
de ti. *Cef.* Yo me determino.

*Mart.* Entra con el pie derecho,  
y di: Jesus sea conmigo,  
y persignate tres veces.

*Ang.* Quien es? mas qué es lo que miro!  
*Cef.* Quien à vuestro estudio viene  
à obedeceros. *Ang.* Yo he dicho:  
ay de mí! turbada estoy!

*Cef.* Que os fosegucis os suplico,  
que el venir à obedeceros,  
es, porque vengo à pedir  
me defendais en un pleyto;  
y pues será en mí preciso  
el dexarme gobernar  
de vuestro ingenio divino,  
bien digo, que à obedeceros  
vengo, pues siempre rendido,  
solo lo que vos mandeis  
obrarà el afecto mio.

*Mart.* Oiga el diablo, y por à donde  
la obediencia ha discurredo.

*Ang.* Qué escucho! por pleyto viene,  
parece que ya he sentido,  
si antes que por mí viniese,  
el que ya por mí no vino.

*Sentaos, pues, me informareis.*

*Cef.* Obedeciendooos os sirvo.

*Mart.* La obediencia anda qué rabia.

*Inès.* El pleyto bien no me ha olido.

*Ang.* Decid. *Cef.* Yo tenia una joya,

cuyo precio es excesivo;  
dos contrarios poderosos,  
de su grandeza validos

(sin que estos se aficionassen)  
à ella, que es lo que he sentido,

sino solo por mostrar  
su valor, poder, y brio)

violentamente tiranos,  
si bien fue con gusto mio,

me la robaron. *Ang.* Tened,  
porque os haveis contradicho,

pues decís, que os la robaron  
violentos, y oigo deciros,

que con gusto la entregasteis;  
y así, que advirtais os pido,

que os estais contradiciendo.

*Cef.* No hago tal, porque el decirlo que con gusto la entregué, es, y porque de mi alvedrio yo se la queria dar, sin que ellos haver sabido pudieran este deseo, y en aqueste tiempo mismo me la robaron à mi,

*Ang.* Pues si vos deseabais darsla, y tomarla ellos, yo digo, que no se que pretendéis.

*Cef.* Querellarme del delito.

*Ang.* Qué delito, quando vos la queriais dar?

*Cef.* Por lo mismo, porque el gusto me quitaron de que yo anduviesse fino;

y no es lo mismo que yo le quiera dár à un amigo.

lo que mio es, è que el me quite à mi lo que es mio.

*Ang.* Con que agora pretendéis que os la vuelva?

*Cef.* Tal no pido.

*Ang.* Segun esso, solamente que se castigue el delito de la violencia queréis?

*Cef.* Ni lo pienso, ni imagino.

*Ang.* Ay de mi! que su demanda facilmente la he entendido.

*Cef.* O defendida se hace, è entenderme no ha querido.

*Ang.* Pues que es lo que pretendéis?

*Cef.* Que otra joya, que ellos mismos tienen de la misma hechura, me den por la mia.

*Ang.* Digo, que es terrible pretension.

*Cef.* Aquí un memorial sucinto traigo para la querella, que lo veais os suplico.

*Ang.* Mostrad.

*Inès.* Y usted, Cavallero, no tiene algun pleytecillo?

*Mart.* Mi amo pleytea por ambos, y crea usted, que imagino, que si èl con su pleyto sale, que saldè yo con el mio.

*Lee Ang.* Dice así: Don Juan Enriquez:.

*Mart.* Como? ya Cesar Urfino, Don Juan Enriquez se ha buuelto?

*Ang.* Es vuestro nombre este?

*Cef.* El mismo.

*Mart.* Como llamarme yo Hamete?

*Cef.* El que ignore determino mi nombre para mi intento.

*Lee Ang.* Querellarme determino ante vos, de vuestros ojos,

pues tiranos: (mas que miro!) ap.

*Mart.* Esta es la parte contraria.

*Lee Ang.* Le han robado à mi alvedrio toda el alma.

*Mart.* Esta es la joya.

*Cef.* No proseguis?

*Ang.* No prosigo.

*Cef.* Por que?

*Ang.* Porque esta querella, demàs de ir errada, digo que es falsa, pues vos queréis pretender hacer delito ageno, lo que en vos es supuesto, falso, y mentido.

*Cef.* Bien sabeis vos que no miento.

*Ang.* Solo que me hagais testigo faltado despues de haverme hecho Juez, y reo.

*Cef.* En lo que pido tengo mi Justicia clara.

*Mart.* Y tiene con tres testigos contestes, hecha probanza.

*Ang.* Quales son?

*Mart.* Uno es el mismo, Don Juan Enriquez el otro,

y el otro Cesar Urfino.

*Cef.* Si con tres testigos basta, probada mi verdad miro, pues memoria, entendimiento, y voluntad, son testigos, y de mayor excepcion.

*Ang.* Tacharlos será preciso, quando no por cohechados, porque son vuestros amigos.

*Mart.* Pues otros tres tiene mas, que no rachareis.

*Ang.* Decidlos.

*Mart.* El Mundo, Demonio, y Carne, mirad si son sus amigos.

*Cef.* Calla, necio.

*Ang.* Cavallero, que contra el decoro mio, contra mi altivez sobervia, pretendéis inadvertido de la fuerza de mi honor derribar el edificio: idos, è viven los Cielos, (con que dificultad lo finjo!) ap.

que à las iras de mi enojo:--  
*Mart.* Cuidado con el cuchillo.  
*Ang.* Os hagan:-- en vano me aliento. *ap.*  
*Cef.* Que os reporteis os suplico.  
*Mart.* Mira si toma el tintero.  
*Ang.* A fingir no tengo brios *ap.*  
 el sentimiento. *Cef.* Señora,  
 à deseos bien nacidos,  
 à nobles atrevimientos  
 de un corazon, que rendido:--  
*Mart.* Aora à los libros mirò.  
*Cef.* Se consagra en sacrificio:--  
*Ang.* No prosigais. *Cef.* Pues bolvedme  
 un alma que habeis podido  
 robarme. *Mart.* Que no lo hiciera  
 un saltador de caminos.  
*Inès.* Miren ustedes si yo *ap.*  
 luego entendí el pleytecillo.  
*Ang.* Yo no os he robado nada.  
*Cef.* Pues ya que lo negais, digo,  
 que yo os la he entregado à vos,  
 que me pagueis solícito.  
*Ang.* Ay Cielos, como me siento *ap.*  
 sin valor à resistirlo!  
 Pues por lo que es gusto vuestro  
 quereis paga? *Mart.* Mi amo ha ido  
 con el uso de la tierra,  
 pues prestan por gusto, y vicio,  
 y llevan chento por chento.  
*Ang.* Que os vais, señor, os suplico  
 (no le bastaba galán, *ap.*  
 fino tambien entendido?)  
 que puede venir mi padre:  
 Què à mi pesar le despido! *ap.*  
*Cef.* Ved, que rendido os adoro.  
*Ang.* Yo no entiendo estos estilos:  
 pluguiera à Dios. *ap.*  
*Cef.* Sois tirana.  
*Ang.* Cuerda soy. *Cef.* Pues quando vivo:--  
*Ang.* Idos ya. *Cef.* Por vos sin alma,  
 tan ingrata:-- *Ang.* Quereis iras?  
*Cef.* Correspondeis:-- *Ang.* Què porfia!  
*Cef.* A mi terneza. *Ang.* Es delirio.  
*Cef.* Pues mi afecto:-- *Ang.* Esso es canfaros.  
*Cef.* Con alhagos:-- *Ang.* D. Juan, idos.  
*Cef.* No me ire:-- *Ang.* Es ofenderme.  
*Cef.* Si primero:-- *Ang.* No he de oiros.  
*Cef.* No me decis:-- *Sale D. Pedro.*

*Ped.* Què es aquesto?  
*Mart.* Loado sea Jesu-Christo:  
 que el demonio del Poeta  
 traer luego al padre quiso?  
*Inès.* No tenia aqui otro lance.  
*Ang.* Valgame el Cielo! *Ped.* Què ruido,  
 y què voces son aquestas?  
 Y vos, señor? *Cef.* Señor mio,  
 yo vine:-- no sè què digais *ap.*  
*Ang.* Esperad, que yo decirlo  
 quiero à mi padre, porque  
 conozca vuestro delirio:  
 Del papel del Mercader *ap.*  
 valerme aora determino.  
 Un pleyto este Cavallero  
 quiere poner tan fin viso  
 de razon, ni de justicia,  
 que menos difícil miro  
 el quitarle al Sol los rayos,  
 y la grandeza al Olimpo:--  
*Mart.* Si dice de mi amo el pleyto *ap.*  
 à su padre es bravo vicio.  
*Ang.* Que no que pueda salir  
 con su intento; y porque digo  
 à este Cavallero, trate  
 de olvidar el desatino  
 (perdone que así lo diga)  
 que propone, oy con prolijos  
 argumentos, y porfias  
 vencer à mi razon quiso,  
 quando es tan imposible  
 su intencion; mas aqui escrito  
 en este papel veràs.  
*Mart.* Dicho, y hecho; y vive Christo, *ap.*  
 que le dà el papel al viejo.  
*Cef.* Señora, advertid:-- *Deteniendola.*  
*Ang.* Estimo  
 yo mucho à mi padre, y quiero  
 que sepa:-- *Cef.* Tened os suplico.  
*Ped.* Por què la teneis? dexad  
 que yo le lea. *Ang.* Preciso  
 serà, porque no pretenda  
 imposibles. *Cef.* Què haya havido  
 tan cruel resolucion  
 Dale el papel à su padre.  
*Ang.* Leedle, pues.  
*Lee Pedro.* Ludovico  
 de Rodas. *Cef.* Què es lo que oigo! *ap.*  
 este

este papel no es el mio.

*Mart.* Vive Dios, que hay Juan trocado. *ap.*

*Lee Ped.* Digo, carguè en el Navio:—

*Inès.* Buen gusto à Don Juan has dado.

*Ang.* Pues passelo por el mio.

*Lee Ped.* Llamado el Pavo dorado,

que vino à cargo de Enrico

de Burfes, dos mil quintales

de plomo; un uracàn vino,

y à pique el Navio echò,

y en el arbol que previno

la astucia de los Pilotos,

pudo tomar tierra Enrico.

Pido que el plomo me dè,

pues si se perdiò el Navio,

no tuve la culpa yo. *Dexa de leer.*

Decidme, este hombre os hizo

seguro? *Cef.* Si me le hiciera,

no havia pleyto. *Ped.* Pues ya os digo

pretendeis un imposible.

*Ang.* Effen yo se lo he dicho.

*Ped.* Pues decidme, en què fundais

que os pague?

*Mart.* En que como hizo

diligencia de salvarse

en el arbol que previno,

el plomo pudo salvar,

pues podia con aliño

poquito à poco irlo atando

al arbol con unos hilos;

pues aunque se fuera à pique,

en fin le fuera de alivio

à mi amo, el saber que

èl su diligencia hizo.

*Ped.* Razon ninguna teneis.

*Ang.* Effen es lo que yo le he dicho.

*Cef.* Tratarè por conveniencia

este negocio? *Ped.* Effen os digo,

que serà mas acertado.

*Ang.* Yo tambien digo lo mismo.

*Cef.* Guardeos Dios.

*Ped.* El Cielo os guarde.

*Cef.* Martin, no es tan basilisco

como pintaste. *Mart.* La dicha

del forastero havrà sido. *Vanse.*

*Ped.* Què disparate de hombre!

*Ang.* Grande.

*Ped.* Oy estrados no ha havido,

y me huelgo, que me sientò

malo, y así me retiro. *Vase.*

*Ang.* Ay cuidado, y què de cosas

llevò que pensar conmigo! *Vase.*

*Inès.* Ay, còmo pienso que mi ama

ha caido en el garlito!

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Fadrique, y Octavio de camino.*

*Octav.* Señor, ya en Genova estamos,

donde tu enemigo es cierto

dicen que està; mas si sabe

que has venido, previniendo

el que solo no vendràs,

se ha de guardar. *Fad.* Para effo

la prevencion de esta carta

ha de importar. A Don Pedro

de Oria, que es un gran Letrado,

y tambien gran Cavallero,

aqui el gran Duque le escribe,

que con recato, y secreto

me hospede en su casa, donde

estando oculto, pretendo

de mi enemigo informarme,

y de fuerte lo he dispuesto,

que Don Pedro ha de ignorar

quien soy; mas esta que veo

por las señas es su casa:

llama. *Octav.* Escusado es effo,

en casa de los Letrados

se entra por el caso mesmo,

que los perros en la Iglesia.

*Fad.* Por què? *Octav.* Porque hallan abierto.

*Entran por una puerta, y salen por otra.*

*Sale Ang.* Què mal descansa un cuidado!

Quièn es? *Fad.* Al señor D. Pedro

quisiera besar la mano:

què hermosura! *Ang.* Ya le veo,

que sale aqui. *Fad.* Sois su hija?

*Ang.* Su hija soy.

*Fad.* Dudarlo intento.

*Ang.* Por què? *Fad.* Porque me parece

imposible, que de un cielo:—

*Ang.* No prosigais, y advertid,

si acaso por forastero

lo ignorais, que por acà

tenemos sobrado de esso.  
*Offav.* Ya sale mi padre. *Sale D. Pedro.*  
*Fad.* El Cielo  
 os guarde. *Ped.* Què me mandais?  
*Fad.* Que esta leais. *Dale una carta.*  
*Ped.* Para ello  
 me dad licencia. *Lee D. Pedro ap.*

*Fad.* Ay Oçtavio!  
 el alma rendida veo  
 à esta hermosura. *Offav.* Por Dios,  
 que es de lo afsi me lo quiero.  
*Ang.* Cuya esta carta serà?  
*Ped.* Mi obediencia, Cavallero,  
 el serviros con mi casa,  
 con quanto valgo, y poseo,  
 la respuesta es de esta carta;  
 y afsi, podeis desde luego  
 quedaros en casa. Hija,  
 el quarto aderezen presto  
 del jardin. *Ang.* Voy à ordenarlo:  
 Quien serà este forastero? *ap.*  
 pero esto à mi què me importa?  
 Dexadme, locos deseos,  
 no me afijais mas, que ya  
 por rendida me confieso.

*Fad.* Puesto que quedo en su casa, *ap.*  
 decirla mi amor intento.

*Ped.* Aqui el Duque mi señor,  
 de quien criado me precio,  
 con tal recato me escribe,  
 que aun me manda ignore esto  
 mi familia; y afsi yo  
 lo que decirles intento  
 à mi hija, y mis criados,  
 es, que fois un Cavallero  
 de Castilla, y vuestro padre  
 quien me escribe. *Fad.* Disponedlo  
 como vos fuereis servido.

*Ped.* Venid, que enseñaros quiero  
 vuestro quarto. *Fad.* Ay cielo hermoso,  
 y como en tus ojos veo,  
 que quando vengo à dar muerte,  
 foy yo quien morir me sienta! *Vanse.*

*Salen Cesar, Martin, y el Sargento con  
 una escala.*

*Mart.* En fin, que resuelto vienes?

*Ces.* Esto ha de ser, vive el Cielo:

traes prevenida la escala?

*Mart.* Ai la trae el feor Sargento,  
 que la indulgencia quiso  
 ganar de este Jubileo.

*Sarg.* No empiece à bufonear,  
 que me ofenderè. *Mart.* Laus Deo,  
 tendiòla. *Ces.* Ved si parece  
 gente. *Sarg.* Todo està en fofsiego,  
 bien la podemos poner.

*Ponen la escala.*

*Ces.* Ponedla, pues, que oy al Cielo  
 con escala he de subir.

Angela, mi atrevimiento  
 perdona: y pues de mi amor  
 foy ardiente mongibelo,  
 permite que de tus ojos  
 me abraze en el dulce incendio,  
 y temple un incendio à otro,  
 pues cura un fuego à otro fuego.

*Sarg.* Bien puedes subir.

*Ces.* Ya subo: *Và subiendo.*

Amor, ayuda mi intento,  
 y pues de un yerro eres hijo,  
 sè tambien padre de un yerro:  
 luego la escala quitad,  
 y prevenidos, y atentos  
 estad para quando os llame.

*Sarg.* Con el cuidado estaremos.

*Entra Cesar por un balcon, y quitan  
 la escala.*

*Mart.* Seor Sargento, quiere ufted  
 creerme? pues tengo miedo.

*Sarg.* Efto tienen los cobardes.

*Mart.* Pues diga ufted, feor Sargento,  
 nunca los valientes temen?

*Sarg.* Los que somos hombres hechos,  
 nunca del temor la cara  
 hemos visto. *Mart.* Segun esto,  
 yo foy hombre por hacer?

*Sarg.* Es gallina. *Mart.* No lo niego,  
 mas peor fuera ser capon;  
 pero diga el feor Sargento,  
 què tan valiente serà  
 vuesarced, real mas, ò menos?

*Sarg.* Lo que basta para darle  
 mil palos. *Mart.* Si no es mas de esto,  
 poco valiente es ufted.

Mas digame el feor Sargento:--

*Sarg.*

*Sarg.* Oye, no me gaste el nombre.  
*Mart.* Pues gastole algun dinero?  
*Sarg.* Me enfada el ver que me nombre tanto. *Mart.* No es usted Sargento?  
*Sarg.* Sargento soy, à pesar de picaros. *Mart.* Yo no tengo de que usted Sargento sea pesar ninguno. *Sarg.* Yo veo, que se anda Sargenteando.  
*Mart.* Es que como usted es Sargento.  
*Sarg.* Mas que le tomo la cara?  
*Mart.* A los señores Sargentos no toca esso. *Sarg.* Pues à quien?  
*Mart.* A los señores Barberos.  
*Sarg.* Es un picaro bribon.  
*Mart.* Me honra mucho el seor Sargento.  
*Sarg.* Es un belitre borracho.  
*Mart.* Como es cepa el seor Sargento, y yo racimo, conoce las ubas de su majuelo.  
*Sarg.* Es un vinagre torcido.  
*Mart.* Usted es vino derecho.  
*Sarg.* Voto à Dios, si no mirara:  
*Mart.* Mira bien el seor Sargento.  
*Sarg.* El que estamos esperando:  
*Mart.* Esso toca à los Hebrèos.  
*Sarg.* A mi amo digo, vergante.  
*Mart.* Y à los alcahuetes esso.  
*Sarg.* Miente, y tome para en cuenta.  
*Dale una bofetada.*  
*Mart.* Què has hecho, hombre?  
*Sarg.* Lo que he hecho, si quiere desempeñarse, busque la forma, y el tiempo, que yo à aguardar à mi amo allí retirarme quiero. *Vase.*  
*Mart.* Ven ustedes aqui un caso dificultoso en extremo. Este hombre un mentis me ha dicho: què le corresponde à esto para el desempeño? què? una bofetada; bueno: pues si es una bofetada de un mentis el desempeño, y el la bofetada diò, y el mentis à un mismo tiempo, desempeñado esloy ya. Solo lo que tiene esto

de diferencia, es, què yo, para quedar satisfecho, la havia de dar à el; pues si no hay mas de por medio, que este inconveniente, hay mas, pues que nadie ha visto esto, de pensar que yo fui quien se la di, pues yo lo pienso. Ea, honor, vengado estàs, y sepa el seor Sargento, que si me supo agraviar, supe quedar satisfecho. *Vase.*

*Sale Cesar como à obscuras.*

*Ces.* Què cobarde es el delito! apenas las plantas nuevo, y como ignoro la casa de Angela, el quarto no acierto: Amor gobierne mis passos.

*Sale por el otro lado Fadrique.*

*Fad.* Puesto que abrafarme veo de Angela en las bellas luces, perdone el cortès respeto, que por huesped me tocaba, que mi vida es lo primero, decirla intento mi amor: àzia aqui su quarto entiendo ha de ser. *Ces.* O si encontràra con el quarto! *Fad.* Passos sienta. *Ces.* Parece que sienta passos.

*Salen por medio Don Pedro con la espada en la mano.*

*Ped.* O fue delirio del sueño, ò fue engaño del oido, ò en esse balcon sospecho, que oí ruido.

*Fad.* Algun criado puede ser. *Ces.* Que serà es cierto algun criado. *Ped.* Passos oigo.

*Fad.* Què aguardo? yo me resuelvo. *Ces.* Mas mi intento he de lograr.

*Van andando, y encuentra Cesar con Don Pedro, y Fadrique con Cesar.*

*Fad.* Quièn và? *Ces.* Quiero callar.

*Ped.* Cielos, què oigo! trae luces aqui.

*Fad.* Su padre es, viven los Cielos. *Ces.* Vive el Cielo, que es su padre.

*Ped.* Quièn aqui:-

*Fad.*

*Fad.* Bolvérme intento, mas no acierto. *Ped.* No responde  
lucos, ola. *Dent.* *Inès.* Ya las llevo.

*Cef.* Vive el Cielo, que traen lucos; y  
aquí retirarme quiero.

*Escóndese à un lado Cesar, y quedan al  
otro Don Pedro, y Fadrique buelto de  
espaldas à Cesar, y sale Inès  
con lucos.*

*Inès.* Aquí hay lucos: mas què miro!

*Fad.* O còmo este lance sienta!

*Ped.* Pues, Cavallero, què causa  
os obliga:- *Fad.* Ayal empeño! *ap.*

*Ped.* A que dexeis vuestro quarto:-  
*Fad.* Corrido estoy.

*Ped.* Y aquí os veo:-  
*Fad.* No sé què diga.

*Ped.* A estas horas,  
quando mi casa el silencio:-  
*Fad.* Pero la industria me valga. *ap.*

*Ped.* De la noche en quieto sueño:-  
*Fad.* Señor Don Pedro, escuchad.

*Al paño Cef.* Hablar à Don Pedro veo  
con un hombre, y como està

àzia mi de espaldas buelto,  
no puedo verle, ni alcanzo

à oír lo que hablan. *Fad.* No puedo  
declararme mas aora,

que es à deciros, que vengo  
huyendo de un poderoso:

yo oí un ruido pequeño,  
y como el que con cuidado

està, siempre vive atento  
à los rielgos, de mi quarto

fali. *Cef.* Nada oírles puedo.  
*Fad.* Y registrando las quadras

hasta aquí llegaba, à tiempo  
que encontré con vos.

*Ped.* El mismo  
ruido me trae à mi inquieto.

*Fad.* Luego yo no me engaño?  
logrè mi industria el acierto.

*Cef.* Sin duda están consultando  
mi muerte. *Ped.* Venid, veremos

toda la casa. *Cef.* Acà viene  
por esta puerta que veo

quiero entrar, por si el balcon  
de fortuna de encontrar tengo. *Entrafe.*

*Ped.* Entrad. *Fad.* Ya os figo: ay amor,  
de quanto engaño eres dueño! *ap.*

*Inès.* Mas què viene à alborotarnos  
el diablo del forastero. *Vase.*

*Sale Angela con una luz en la mano albo-  
rotada, y Cesar tras ella.*

*Ang.* Hombre, que atrevido pisas  
el sagrado:- mas què veo!

*Cef.* Quien à tus pies:-  
*Ang.* Muerta estoy!

*Cef.* Oy rinde:- *Ang.* Toda soy hielo.

*Cef.* Una vida. *Dent.* *Ped.* Abre esa sala.

*Cef.* Pero esta voz:-  
*Dent.* *Ped.* Entrad dentro.

*Cef.* Os dirà:- *Ang.* Sia alma animo.

*Cef.* Que me buscan.

*Ang.* Grave riesgo!  
*Cef.* Pues yo entrè:- *Ang.* No lo digais,

quando facilmente advierto,  
que bufcò en mi una desdicha

vuestro osado atrevimiento.  
Decidme, què pretendéis?

*Cef.* Ser vuestro esposo pretendo.

*Ang.* Aquello el miedo lo causa,  
que os hallen. *Cef.* Còmo miedo

vive el Cielo, que por todos  
fabrè atropellar. *Ang.* Teneos.

*Cef.* Pues mi valor:- *Ang.* No deis voces:  
mirad de mi honor el riesgo.

*Dent.* *Ped.* Mirad esta galeria,  
y luego à esta quadra entremos.

*Cef.* Ya llegan, mira què intentas,  
porque à todo estoy resuelto.

*Ang.* Ea, amor, yo me rendi. *ap.*  
què mi esposo seràs? *Cef.* Esso

te ofrezco. *Ang.* Juraslo aquí?

*Cef.* Falteme, mi bien, el Cielo,  
si à esta palabra faltare.

*Ang.* Pues entra en mi quarto: ciego  
amor, ya tu esclava soy. *ap.*

pues que me has puesto tu hierro.  
*Entrafe, y salen Don Pedro, y Fadrique,  
y Inès alumbrando.*

*Ped.* Engaño sin duda fue,  
ò ruido que causò el viento.

*Fad.* Seria esto.  
*Ped.* Solo el quarto  
de Angela:- *Fad.*

- Fad.* Es este? *Hace que quiere entrar.*
- Ped.* Teneos: vais à entrar? *Fad.* Por ningun modo: arrebatòme mi afecto. *ap.*
- Inès.* Yo apostarè, que à esta hora està con algun digesto.
- Ped.* Yo quiero entrar. *Fad.* Esperad, que no la inquieteis os ruego, que yo satisfecho estoy.
- Ped.* Pues yo no estoy satisfecho, pues bien pueden ser ladrones.
- Inès.* Como tiene mosca el viejo, teme mucho à las arañas.
- Ped.* Esperad mientras yo entro:  
*Salen al paño Cesar, y Angela.*
- Ang.* Ay de mi! mi padre viene.
- Ces.* Pues mata aqueſta luz presto.
- Ped.* Sin luz està, alumbra, Inès.  
*Và à entrar, y Cesar le derriba la lux.*
- Inès.* Ya voy, señor: ay! *Ped.* Què es esto?
- Ang.* Calla, Inès. *Inès.* Tropecè, y cai.
- Ped.* Te has lastimado? *Inès.* No pienſo.
- Ped.* No, miraràs lo que haces?
- Ang.* Quièn es quièn andà aqui dentro?
- Ped.* No te alborotes; yo ſoy: còmo estàs sin luz?
- Ang.* La ha muerto el aire. *Inès.* Y à mi la tierra.
- Ang.* Traela, Inès: D. Juan. *A media voz.*
- Ces.* Mi dueño.
- Ang.* Vè con Inès: oyes. *A Inès.*
- Inès.* Di.
- Ang.* A Don Juan à tu aposento lleva. *Inès.* Si harè: peſe à tal, aora salimos con eſto?
- Fad.* El ſuſto de esta ſeñora ſiento. *Ang.* Pues, ſeñor, què es eſto?  
*Vàn andando Cesar, y Inès.*
- Inès.* Vamos. *Ces.* Ya os ſigo.
- Inès.* Decidme, ſois vos el ſeñor del pleyto?
- Ces.* Yo ſoy. *Inès.* Sois buen oficial.
- Ped.* Oì ruido, y temièdo ladrones, mirè la caſa.
- Inès.* Ya estamos en ſalvamento.
- Ces.* Amor, pues eres deidad, hazme feliz, y te ofrezco, que labre mi voluntad estatuas de oro à tu Templo. *Vanſe.*
- Ped.* Estabas dormida, hija?
- Ang.* Sentada eſtaba leyendo, y dormida me quedè.
- Ped.* El leer llama mucho al ſueño.
- Fad.* A mi quarto me retiro.
- Ped.* Esperad: Inès. *Sale Inès con lux.*
- Inès.* Ya vengo.
- Ped.* Alumbra al ſeñor Don Luis.
- Fad.* Ay impoſible deſeo! *ap.* mas no le ha de acobardar mi amor al primero rieſgo.
- Vanſe Fadrique, y Inès alumbrandole.*
- Ped.* Deſvelado me ha el ruido.
- Ang.* Temo, ſeñor, te haya hecho daño, buelvetè à la cama.
- Ped.* Antes el quedarme intento contigo, porque no eſtès, Angela mia, con miedo.
- Ang.* Solo aqueſto me faltaba. *ap.*
- Ped.* Què dices?
- Al paño Inès.* Aqui està el viejo todavia, aqui me aguardo.
- Ang.* Què yo (ay tal peſar!) no tengo miedo ninguno. *Ped.* Con todo (aunque tu valor conſieſſo) es preciso te haya dado cuidadillo. *Ang.* Te prometo, que el mayor que yo tendrè, es, ſeñor, que en mi aposento quieras aora quedarte.
- Al paño Inès.* Quedarſe quiere, eſto es bueno; no vè que hay hueſped? *Ped.* Por què?
- Ang.* Porque te miro indispuerto, y ſi te falta el regalo de tu cama:-- *Ped.* Aunque ſoy viejo, todavia tengo brios.
- Ang.* Ay mayor deſdicha! temo, ſeñor, que te haga daño, y cree, que ſolo eſto puede diſgusto cauſarme.
- Al paño Inès.* Y como que lo creo.
- Ped.* En tu cama recoſtado lo paſsarè bien. *Inès.* Por cierto, que hicieran buena empanada.
- Ang.* Si guſtas en mi aposento quedarte, queda en buen hora, que yo me irè al de Inès. *Eſto toma-*

tomaba ella por partido.  
*Ped.* Ea, hija mia, no quiero  
 que estés con disgusto; à Dios  
 te queda. *Ang.* Guardete el Cielo.  
*Inès.* Vaya con Dios.

*Ped.* Qué virtud!  
 ni à su padre en su aposento  
 confiente, tomen aqui  
 todas las hijas exemplo. *Vase.*

*Sale Inès.* Has visto mayor vejez?

*Ang.* Cansado ha estado en extremo.

*Inès.* Valiente susto has pasado.

*Ang.* Y Don Juan? *Inès.* En mi aposento:  
 un acto de contrición,  
 y deprecacion à un tiempo  
 queda haciendo tiernamente.

*Ang.* A quien? *Inès.* Al hijo de Venus.

*Ang.* En estando sossegados,  
 traele, ven con él, que quiero,  
 que delante de ti jure  
 serà mi esposo. *Inès.* No puedo  
 ser testigo, que cumplidos  
 catorce años no tengo:  
 mira lo que haces, señora.

*Ang.* Yo no te pido consejo.

*Inès.* Sabes tù quien es esse hombre,  
 y si es Cavallero? *Ang.* Ezzo  
 bastantemente ha probado  
 con su valor, pues es cierto  
 no fuera tan atrevido  
 quien no fuera Cavallero:  
 demàs, que primero trato  
 examinarle. *Inès.* Ezzo es bueno:  
 si à su confesion lo dexas,  
 aunque sea èl un confesso,  
 quien le quita que se haga  
 de Carlos Quinto viznieto?  
 Buelvo à decir, que lo mires,  
 que son unos embusteros  
 todos los hombres, y antes  
 están humildes, y tiernos,  
 rinden almas, y alvedríos,  
 potencias, y entendimientos,  
 y hacen mas zalamerias,  
 que recien entrado un Lego:  
 hacen mil ofertas, dan  
 palabras, y juramentos,  
 y en llegando à conseguir,

luego los veràs sobervios,  
 desfabridos, descuidados,  
 ingratos, y desatentos;  
 las palabras los olvidan,  
 conmutan los juramentos,  
 desestimian las finezas,  
 hacen chanza los empeños;  
 y finalmente, el amor,  
 y voluntad volaverunt.

*Ang.* Ezzo es en los hombres baxos.

*Inès.* Pues à mi me pasó esto  
 con un hombre, que tenia  
 mas de tres varas de cuerpo.

*Ang.* Vete, Inès, y haz lo que digo.

*Inès.* Voyme. Aqueste Cavallero  
 un majadero es sin duda,  
 pues quando viene à tornèos,  
 sabiendo que criada hay,  
 se viene sin criado el necio. *Vase.*

*Ang.* Postrate, Amor, à mi sobervia esquivia,  
 trocando en cera blanda mi dureza,  
 en ruina facil à mi fortaleza,  
 deshecha ve mi vanidad altiva:  
 Llama ardiente en mi pecho miro viva,  
 à la que examinè nieve en pureza;  
 tierna en mi corazon siento flaqueza,  
 à la que examinè furia inceptiva:  
 Ya tu vandera figo poderosa,  
 y en tu copia me tienes alistada,  
 mi humildad tu grandeza ve imperiosa,  
 y pues à tu poder estoy postrada,  
 pues como algunas puedo ser dichosa,  
 no me hagas, como à muchas, desdicha.

*Vase, y sale Fadrique.* (dz)

*Fad.* Qué necia es una pansion!  
 que descortès un deseo!  
 en mi porfia lo veo,  
 mirolo en mi sinrazon.  
 De la camà al desconsuelo  
 me arrojè triste, y corrido,  
 y soslegar no he podido  
 de este mi ardiente desvelo;  
 pues las potencias, agenas  
 de consuelo, se entregaron,  
 y al lecho apenas llegaron,  
 quando llegaron à penas.  
 Don Pedro ya recogido  
 està, y mi amor tan despierto,

que de la razon lo cierto  
niega à uno, y otro sentidos;  
y aunque de consuelo agena  
oy à mi esperanza veo,  
parece que en el deseo  
halla consuelo la pena.

El quarto es aquel que miro  
de Angela, llegar intentos;  
pero gente venir siento:  
à esta parte me retiro.

Retirase.

*Sale Inès.* Ya vuesarcedes sabrán,  
y si no, sepanlo aora,  
que el Pleyteante, y mi señora  
solos en su quarto están.

No ya à la malicia impia  
todo el discurso se de,  
pues me atrevo à jurar, que  
no haràn ninguna heregia.

El tal señor, compelido  
de la ocasion, y lugar,  
un vale la hizo à pagar  
quando Dios fuesse servido;  
y jugando à la trocada,  
en virtud de este papel,  
siendo el obligado èl,  
es ella la executada.

Una peticion con arte  
ante el Amor presentò,  
y Amor, que el escrito viò,  
dixo: Traslado à la parte.

Ella, que es Pleyteanta nueva,  
y aunque es antigua Letrada,  
dixo: Doyme por citada,  
y concluyo para prueba.

Èl, sin que alegar mas trate,  
viendo que no se defiende,  
coge, como quien lo entiende,  
y citala de remates;

y en aquesta dependencia  
el termino que Amor diò  
fue muy breve, y se pasó,  
con que cayò la sentencia.

El al cobrar puso postas,  
y ella pienso, ò pienso mal,  
que despues del principal,  
havrà de pagar las costas.

Sin duda està bien hallada,  
pues que ya cantan los gallos,

y no salen avafallos  
intento. *Fad.* Esta es la criada:  
por ver si falgo consigo;

quiero hablarla. *Inès.* Llego, pues,  
à llamar. *Fad.* Escucha, *Inès.* Llego.

*Inès.* Quièn es? Jesus sea conmigo!  
*Fad.* No tengas miedo, yo soy.

*Inès.* Pues, señor, què aqui buscais?  
*Fad.* Solamente que me oigais.

*Inès.* Decid. *Fad.* Muriendo me estoy,  
y te pido en este exceso,  
me ayudes en mi dolor:—

*Inès.* Esto toca al Confessor.  
*Fad.* O matame. *Inès.* Al Dotor esso.

*Fad.* Aquesta passion que veis,  
y aquestos tiernos enojos,  
causan de Angela los ojos.

*Inès.* Mala enfermedad teneis.  
*Fad.* Sus luces rendido adoro,  
y en ti espero mi alegria,

si la dices la fè mia.  
*Inès.* Con esse recado al toro. *ap.*

*Fad.* Hazle de mi amor alarde,  
aunque muestre su desdèn.

*Inès.* Aunque ha madrugado bien, *ap.*  
sin embargo llega tarde.

*Fad.* Hazme este favor, y manda  
en quanto yo he poseido.

*Inès.* Si èl el pleyto huviera oido, *ap.*  
no pusiera esta demanda.

*Fad.* Oy en mis deseos cautos  
me ayuda: què en conclusion  
dices à mi peticion?

*Inès.* Que se ponga con los Autos.  
*Fad.* Pues quando me vès penar,  
tu piedad no he merecido?

advierte, que agradecido  
me mostrarè. *Inès.* No ha lugar.

*Fad.* Baste mi ruego à obligarte,  
para que ayudes mi amor.

*Inès.* Nombra otro Procurador,  
que yo soy de la otra parte.

*Fad.* Su hermosura idolatrada  
por ti la puedo alcanzar.

*Inès.* No: te la puedo entregar.  
*Fad.* Por què?

*Inès.* Porque està embargada.  
*Fad.* Tan poco te he merecido?

*Inès.*

*Inès.* Què no me quiera entender! *ap.*

Señor, no puede esso ser.

*Fad.* Por qué no? *Inès.* Porque ya ha sido.

*Fad.* No te entiendo. *Inès.* El es un cesto.

*Fad.* No dirás, por qué razón

no ha lugar mi pretension?

mas la puerta abren.

*Hacen ruido à la puerta.*

*Inès.* Por esto: *Salen Angela, y Cesar.*

Señor, retiraos de aquí.

*Fad.* Esso no, que vive Dios,

que hay hombre. *Inès.* Pues esso à vos

què os toca? *Ces.* Allí hablar oi.

*Ang.* Es *Inès*? oyes, ya es hora,

mira si puede salir,

ò si le puede impedir

el passo alguien. *Inès.* Si señora.

*Ang.* Mi bien, que en fin te vàs ya?

*Inès.* No me ha querido entender.

*Ang.* Quando te bolverè à ver?

*Ces.* Tarde juzgo que serà. *ap.*

*Fad.* En zelos arder me veo. *ap.*

*Ces.* O quàn diferente ha sido

un deseo conseguido,

ò deseado un deseo!

*Fad.* Quien es he de conocer.

*Inès.* Retiraos aqui, por Dios.

*Fad.* No os metais en esso vos,

que yo se lo que he de hacer.

*Inès.* Ay, què desdichas tan raras!

*Ang.* Como tu amor tibio està?

*Ces.* Mira que amanece ya:

(què enfado!) *Ang.* Que lo ignoraràs

quisiera en esta conquista.

*Ces.* Pues en què à ofenderte llego?

*Ang.* En que està muy poco ciego

quien tiene tan buena vista.

*Ces.* O què cosa tan cansada! *ap.*

No desconfies asì,

quedate à Dios. *Ang.* Ay de mi! *Llora.*

*Ces.* Pues por què lloras? *Ang.* Por nada:

à Dios. *Ces.* El Cielo os guarde.

*Fad.* Ya viene. *Inès.* Entrate, señor.

*Ang.* Què en fin, es cierto tu amor?

*Ces.* Dexame salir, que es tarde.

*Ang.* Vendrás esta noche à verme?

*Ces.* Si vendrè. *Ang.* Dudosa estoy! *ap.*

vete, mi bien. *Ces.* Ya me voy.

*Llega donde està Fadrique.*

*Fad.* Pues por aqui no ha de ser.

*Ces.* Quièn asì:- *Sacan las espadas.*

*Fad.* He de conoceros,

ò mataros. *Ang.* Ay, *Inès,*

què es aquesto? *Inès.* El huesped es.

*Ces.* Hablen solo los aceros.

*Ang.* Don Juan, mi bien: Cavallero,

como vos:-

*Dent. Ped.* Espadas siento.

*Ang.* Mi padre. *Inès.* Andar.

*Dent. Ped.* Al momento

trae luz, *Octavio.* *Ang.* Què espero?

*Fad.* Hasta mirar conseguida

mi accion, no le he de dexar.

*Ces.* Pues no me he de retirar,

aunque aventure la vida.

*Dent. Ped.* Siguemè, *Octavio.* *Ang.* Ay de mi!

*Inès.* Vamos. *Ang.* Pues fois Cavalleros,

como dicen los aceros,

mirad por mi honor aqui.

*Retiranse al paño, y salen D. Pedro, y Oc-*

*tavio con luz, y las espadas desnudas.*

*Ped.* Alumbra: quièn de esta suerte:-

*Octav.* Al lado de mi amo voy.

*Fad.* Què miro!

*Ces.* Què viendo estoy!

*Ped.* Como en mi casa:-

*Fad.* La muerte:-

*Embistele Fadrique à Cesar, y Don Pedro*

*se pone en medio.*

*Al paño.* *Ang.* Desde aqui verlos podemos.

*Ped.* Matarle à mi me ha tocado,

pues en mi casa le he hallado.

*Fad.* Suspended estos extremos.

*Ang.* Cesar le nombrò? (hà engañoso!)

*Fad.* Y en mi es empeno forzoso,

que riña solo conmigo.

*Embistele Fadrique, y Don Pedro se*

*pone en medio.*

*Ped.* Tenèos: vos el Mercader

no fois del pleyto? *Ces.* Yo soy,

Cesar Ursino, y si estoy

aquí dentro, es por saber,

què Fadrique aqui posaba,

y darle muerte previne.

*Fad.* Yo solo à matarle vine.

*Ped.* Tenèos. *Inès.* Peor està, què estava.

*Ang.* Mi amor à un tiempo , y su engaño batallando están conmigo.

*Fad.* Apartad.

*Embisten , y Don Pedro media.*

*Ped.* Detendos digo.

Remediar quiero este daño, *ap.*

pues que no me ha de dexar

reñir con èl. Yo le he hallado

ahora en mi casa encerrado,

y así , yo le he de matar.

*Embiste Don Pedro à Cesar , y Fadrique se pone en medio.*

*Fad.* Si está confessando aqui, que ha entrado en mi seguimiento:-

*Ped.* Castigar su atrevimiento es lo que me toca à mi.

*Al paño Inès.* Si èl supiera lo que passa, de mejor gana lo hiciera.

*Ces.* Mi valor aqui os espera.

*Embiste uno , y otro detiene.*

*Fad.* A mi me busca. *Ped.* En mi casa le hallè. *Fad.* Ved cómo ha de ser ?

*Ped.* Vos esso podeis mirar ?

*Ang.* Cielos , en qué ha de parar !

*Inès.* Quizàs parará en correr.

*Ces.* Tened , que ya he hallado medio.

Vos , Fadrique , por matarme, aqui tratais de librarme:

vos , señor Don Pedro , en medio

os poneis , porque intentais

el duelo satisfacer,

con que à un tiempo defender,

y dár muerte procurais.

El reñir es imposible

con vos , pues Don Pedro ataja:

quando Fadrique baraja,

reñir con vos no es posible.

Como nobles procediendo,

mirando que tres estais,

ofenderme no intentais

con ventaja : yo pretendo

reñir con Fadrique aqui,

pues èl solo es mi enemigo;

y pues que no lo consigo,

conseguirlo intento así:

y porque veais , que no

escuso las ocasiones,

en este quarto hay balcones,

haced lo que hago yo.

*Entrafe como que salta.*

*Ped.* Vive Dios , que se ha arrojado.

*Fad.* Mi valor seguirle intente.

*Hace lo mismo Fadrique.*

*Ped.* Qué haces , Fadrique ? tente.

*Otav.* Mi amo tambien ha saltado.

*Ped.* Accion es desesperada.

*Ang.* Qué dolor el alma siente !

*Inès.* Bien puede no ser valiente

la accion , mas es arrojada.

*Ped.* Presto à la calle salgamos. *Vanse.*

*Salen Ang.* Ay Cielos , sin alma estoy !

qué desdichada que soy !

vèn à la calle, Inès. *Inès.* Vamos. *Vanse.*

*Salen Martin , y el Sargento cada uno por su parte.*

*Sarg.* Mucho mi amo se tarda, y ya viene amaneciendo.

*Mart.* Allí el seor Sargento està.

*Sarg.* Allí à Martinillo veo:

bien aviado està. *Mart.* Estará

el vergante muy contento,

quando yo una bofetada

le he dado con el deseo !

al fin , es hombre sin honra.

*Dent. Fad.* Traidor , de esta suerte vengo.

*Dent. Ces.* La muerte darte sabré.

*Salen Fadrique , y Cesar riendo.*

*Sarg.* Mas qué miro !

*Mart.* Mas qué veo !

*Sarg.* Señor , à tu lado estoy.

*Mart.* Y yo pajas : aqui puedo

ser valiente , pues es solo,

y fomos tres. *Ces.* No consiento

esta ventaja : apartaos.

*Salen Don Pedro , y Octavio con las espadas desnudas.*

*Otav.* Llega , señor. *Ces.* Mas Don Pedro

ha salido. *Ped.* A vuestro lado

estoy. *Otav.* Yo digo lo mesmo.

*Ponefe al lado de Fadrique.*

*Mart.* Malo , dos vienen de ayuda,

y me sobra el uno y medio.

*Fad.* Pues ya podemos reñir,

pues que tres à tres nos vemos.

*Mart.* Aquessa cuenta està errada,

que aqui no hay ni dos y medio.

*Fad.*

*Fad.* Muera el traidor.  
*Ped.* Ya es preciso ayudarle. *Mart.* Voyme al viejo, que al fin estará pasado. *Riñen todos.*  
*Oñav.* Allà và esta. *Sarg.* Còmo es esso? estocaditas de puño?  
*Mart.* Por Dios, que me aprieta el viejo, y lo escogi yo por ganga.  
*Salen Angela, y Inès.*  
*Ang.* Padre, señor, Cavalleros::-  
*Ped.* Apartate, hija.  
*Fad.* Ay de mi! *Cae por muerto.*  
*Mart.* A Dios, uno. *Ped.* Vive el Cielo, que ha muerto à Fadrique. *Inès.* Malo es, pero del mal el menos.  
*Ang.* Què desdicha!  
*Ped.* Pues su muerte::- *Embistele.*  
*Ang.* Tente, señor.  
*Ces.* Ya yo os dexo, que quiero que me debais, Don Pedro, aqueste respeto. Seguidme.  
*Vanse Cesar, el Sargento, y Martin.*  
*Ped.* Tràs ellos vamos.  
*Ang.* Padre mio.  
*Ped.* Vive el Cielo, *Haciendo fuerza.* traidor::- *Oñav.* Vivo està mi amo.  
*Ped.* Què dices? *Fad.* Valgame el Cielo!  
*Ped.* Fadrique, amigo. *Fad.* Ay de mi!  
*Ped.* A la cama le llevemos: Oñavio, ayudame aqui.  
*Oñav.* Vamos, señor. *Ped.* Vè con tiento. *Entran los dos à Fadrique.*  
*Inès.* Vayan, sean mete heridos, que peor fuera mete muertos.  
*Ang.* Traidora, toda la culpa tienes de aqueste suceso, pues dixiste, que podia salir Don Juan, quando es cierto fabias, que estaba alli el huesped. *Inès.* Esso es muy bueno: que el yerro me echas à mi, quando tù hicistes el yerro; pues diciendote que havia gente::- *Ang.* Tù dixiste esso?  
*Inès.* No me preguntaste tù, puede salir? *Ang.* No lo niego.  
*Inès.* Y no añadiste: Hay quien pueda

el passo impedirle? *Ang.* Es cierto tambien. *Inès.* Y yo no te dixé, si señora? *Ang.* Es verdad. *Inès.* Luego tù eres quien tiene la culpa, pues que saliesse tu dueño dexaste, quando te dixé havia gente: con que el yerro tuyo fue, que no fue mio.  
*Ang.* No te pregunté primero, si podia salir? *Inès.* Tù preguntaste à un mismo tiempo, èl puede salir, y hay gente?  
 Si señora, dixé à esso, que fue decir, que la havia.  
*Ang.* Bien dices, yo hice el yerro, pues que podia salir entendí: què es esto, Cielos! còmo en tan breve discurso, y còmo en tan corto tiempo juntarse tantas desdichas pueden? pues à un tiempo veo mi honor ( ay de mi! ) entregado à un falso, à un mentido dueño, pues negandome su nombre, con facilidad advierto, que siendo el honor de noble confessar su nombre, es cierto, què quien à su honor faltò, mal cuidará del ageno: por otra parte reparo, que es sin duda Cavallero.  
*Sale Martin.* Esso es hecho.  
*Ang.* Quièn se ha entrado de esta suerte? *Mart.* Yo.  
*Ang.* Quièn? *Mart.* Ego: tan desconocida fois, que no conoceis al siervo del pleyteante del plomo?  
*Ang.* Ya os conozco.  
*Mart.* Yo me huelgo, porque no me comprareis.  
*Ang.* Dime, te embia mi dueño?  
*Mart.* Si embiar, y despedir es todo uno, embiado vengo, porque vengo despedido.  
*Ang.* Pues por què?  
*Mart.* Porque te quiero.  
*Ang.* Tù me quieres à mi?

*Mart.* Y mas de lo que piensas. *Ang.* Dexa esso, y di à què vienes.

*Mart.* A darte un pesar. *Ang.* Y es amor esso?

*Mart.* Quièn quiere bien, que no dà dos pesares à su dueño? pero dexemos las burlas, que muy de veras te quiero.

*Ang.* No sè què me dice el alma! *ap.*

*Inès.* Pues no me huele bien esto. *ap.*

*Mart.* Esse tu engañoso amante, en hacer trampas tan diestro, que como otras à barato, su amor ha metido à pleyto, apenas de la refriega se partiò, quando al Sargento (que es su criado leal, porque es traidor en extremo) le dixo: Estàn prevenidas las postas? Ya yo las tengo enfiladas desde anoche, respondiò. Pues vamos luego, dixo el amo, pues aora achaque bastante tengo para huir de esta muger Cielo, y tierra. Segun esso, dixo el criado, no la quieres? Vive Dios, que la aborrezco, dixo el Galalon ingrato, solo fue un necio defeo, y una tema derribar aquel Castillo sobervio. Yo, no pudiendo sufrir tan ruin modo, à reprehenderlo empecè, y bolviòse à mi con una cara de perro, y dixo: Idos noramala, no os metais à consejero. Vamonos, dixo; y montando, luego me mirò risueño, diciendo: Martin amigo, harto el no llevaros sientto, que fois muy buen oficial de la tigera de Venus; mas ya no os he menester, tomad estos escudejos, y à Dios. Yo viendo, señora,

maldad tan grande, vengo à decirte es un traidor, faramallista, embuftero; pues no se llama Don Juan, sino Cesar; no me acuerdo si dixo Ursino, si Ursino, y en Florencia en un tornèo matò à un hermano de un tal Fàdrique, y està queriendo à una Isabela, que es hija de un Duque, y se vino huyendo, y aora se vâ:- *Ang.* Calla, calla.

*Mart.* Callo.

*Ang.* Valganme los Cielos! què es esto que por mi passa?

*Inès.* Aquesto es dar con los huevos en la ceniza. *Ang.* Mi honor burlado? aqueſso no: Cielos, pues para quando es la vida? para quando es el arresto? Mas aora en exclamaciones no tengo de gastar tiempo, porque lo havrè menester.

*Inès.* *Inès.* Señora.

*Ang.* Allà dentro

vè, y avisa si mi padre viniere acaſo, que tengo que hablar con Martin de espacio. De aqueſta escusarme quiero. *ap.*

*Inès.* Ya yo voy: mi vaticinio parece que saliò cierto. *Vase.*

*Ang.* Martin, no dices que aora se partiò mi falso dueño?

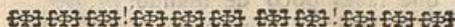
*Mart.* Aorita en aqueſte instante.

*Ang.* Sabes dònde vâ?

*Mart.* Es muy cierto, que irà à Florencia su patria.

*Ang.* Querràs, leal, y resuelto acompañarme? *Mart.* Si harè, y en tu servicio prometo perder la vida. *Ang.* Pues yo tu voluntad agradezco.

Ea, Martin, à seguir à este tirano sobervio, à este Ulises engañoso, à aqueſte falso Vireno, à este cauteloso Eneas; y pues mi padre allà dentro



## JORNADA TERCERA.

*Sale Angela de hombre con abito de Con-  
sejero, y Martin.*

*Mart.* Buena vida nos passamos.

*Ang.* Esta buena vida llamas?

*Mart.* Cuerpo de Christo conmigo!

pues quando estamos en casa  
de un Gran Duque de Florencia,  
que con tanto amor te trata,  
que con Isabela su hija  
mas agassajo no gasta;  
pues de tu ciencia pagado,  
y satisfecho se halla,  
pues por ella ha confeguido  
hacer medio Estado trampa,  
que lo tenia perdido  
por pleyto, mostrando tanta  
estimacion à esta deuda,  
que te ha traído à su casa,  
à donde tu quarto tienes,  
te firven, y te regalan,  
dandote el oro à montones,  
y à carretadas la plata,  
embiandote el chocolate  
hecho todas las mañanas:  
te ha hecho de su Consejo,  
con violencia tan estraña,  
que parece que de gorra  
te entrastes à la Garnacha,  
donde te estiman los nobles,  
y te festejan las Damas,  
que como el Capon Letrado  
todos à una voz te llaman,  
como de empollar no hay riesgo,  
hacerte su gallo tratan;  
y dices, que es mala vida?

*Ang.* Siempre, Martin, humor gastas;

lo exterior del cuerpo miras,  
mas no me miras el alma.

*Mart.* Ya veo tambien, señora,

que desees la venganza  
de Cesar tu ingrato dueño;  
mas si noticia no se halla  
de èl, què puedes remediar?

*Ang.* Llorar mi desdicha. *Mart.* Calla,  
que

essa aora divertido,  
tomar mis joyas intento.  
Aguarda, aleve, tirano,  
villano, mal Cavallero,  
traidor, infame, alevofo,  
que si de mis ojos necios  
ternezas examinaste,  
de mis ojos, vive el Cielo,  
has de examinar las iras:  
yo facaré de tu pecho  
esse corazon villano,  
que con viles fingimientos  
à lo hidalgo de mi honor  
derogò los privilegios.  
Tigre sangrienta serè,  
à quien le faltò el hijuelo,  
que en las flores, y en las plantas  
venga su dolor severo.  
Leona serè, que à bramidos,  
mi honor que perdido veo,  
resucitarè, como à hijo,  
que à tu traicion miro muerto.  
Castigue el Cielo tu engaño,  
y furioso, y justiciero,  
rayos contra ti fulmine,  
porque mueras à su incendio.  
La tierra abriendose en bocas  
te trague vivo en su centro:  
si acaò en el mar entràres,  
sea el mar tu monumento.  
El viento en ti solo logre  
sus tormentosos efectos;  
y obrando todos sus furias,  
sean con rigor violento  
contra tu vida enemigos  
Cielo, Tierra, Mar, y Viento.  
De tu mayor enemigo  
te vea à sus manos muerto  
essa Isabela dichosa,  
que esperas para tu dueño.  
Faltete del Sol la luz:  
tus amigos, y tus deudos  
todos contra ti conspiren:  
y en fin, castiguetè el Cielo  
en darte à ti otro dolor  
como el que estoy padeciendo;  
y para mas tormento,  
paffes por los rigores de los zelos.

- que sabes poco de mundo;  
 si tú supieras à quantas  
 esso les ha sucedido,  
 y lo sufren, y lo callan,  
 te sirviera de consuelo.
- Ang.* Martin, essa es ignorancia,  
 pues de la desdicha agena  
 alivio à mi no me alcanza,  
 antes me añade el dolor  
 ver entre otras mi desgracia;  
 pues si antes en mi sola  
 esta desdicha miraba,  
 viala una vez no mas;  
 pero quando en otras se halla,  
 viendola en ellas, aumento  
 de mi desdicha la causa,  
 pues quantas veces la miro,  
 tambien las siento otras tantas.
- Mart.* Señora, el Cielo querrá:--
- Ang.* Pues si no huviera esperanza,  
 quien te ha dicho, que en mi vida  
 mi deshonor no vengara,  
 y de mis venas:-- *Mart.* Señora,  
 si de templar no te tratas:--
- Ang.* No puedo, Martin, no puedo.
- Mart.* Pues para que eres Letrada?  
 Divertirla quiero aora, *ap.*  
 si bien ha de ser con darla  
 otro disgusto. Que hará  
 tu padre, y mi señor? *Ang.* Calla,  
 no me acuerdes essa pena:  
 padre mio! *Mart.* Y la taimada  
 de Inefilla, hará aora  
 de las suyas? *Ang.* Martin, calla.
- Mart.* Tampoco esto? *Ang.* No me acuerdes  
 de mis desdichas la causa;  
 pero yo la culpa tuve.
- Mart.* Ella era grande bellaca,  
 y sabe Dios, que he sentido  
 que se me quedasse intacta.
- Dent. voces.* Plaza, plaza.
- Mart.* El Duque viene.
- Ang.* Para que son honras tantas,  
 quando sin gusto las mira  
 con tanta inquietud el alma?
- Salen el Duque leyendo una carta, y Isabe-  
 la, Flora, y Criados.*
- Duq.* O como esta nueva siento! *ap.*
- que tan mal Cesar proceda!  
*Isab.* Señor, que causa hay, que pueda  
 obligarte à sentimiento?
- Duq.* Un delito à otro delito *ap.*  
 añade aqueste traidor!
- Isab.* Que pena tienes, señor?
- Duq.* Esta carta, que me ha escrito  
 un hombre, à quien mucho quiero.
- Llega. Ang.* Señor, pues tanto me honrais,  
 que aqueste quarto pisais,  
 dadme los pies. *Duq.* Ya os espero  
 en mis brazos. Un pesar *ap.*  
 grande oy mi cuidado siento.
- Sale un Criado.*
- Criad.* Gran señor, el Presidente  
 murid aora, y su lugar  
 pretenden antiguos dos.
- Duq.* Decidles, que ya lo di  
 aora. *Ang.* Pues à quien aqui,  
 señor, lo haveis dado? *Duq.* A vos.
- Isab.* Yo, señor, os lo agradezco.
- Ang.* A vuestras plantas postrado  
 me tiene el rubor turbado,  
 pues veo no lo merezco.
- Duq.* Para ocupacion mas alta  
 en vos hallo suficiencia,  
 pues veo os sobra en la ciencia  
 lo que en los años os falta.
- Ang.* Para estimar tanto honor,  
 mi labio sellar intente.
- Mart.* Con que tiene Presidente  
 la Dama Corregidor.
- Duq.* Pues à ocasion ha llegado,  
 oy para estreno teneis  
 un negocio, donde haveis  
 de poner todo cuidado.
- Mart.* De esta vez Alguacil soy,  
 y podrè huytar con licencia  
 del Rey. *Ang.* Señor, mi obediencia  
 tu orden espera. *Duq.* Oy  
 de Genova aqueste pliego  
 recibo, donde me escribe  
 Don Pedro de Oria, que vive  
 alli. *Ang.* Cielos, que à oir llego!  
 quien decis? *Duq.* Es un Letrado:--
- Mart.* Si, señas le puede dar. *ap.*
- Duq.* Que se hace mucho lugar  
 por su nobleza, y estado.

*Ang.* Y què os. escribe, señor?  
*Duq.* Aguardad, que aora oiréis,  
 para que informado esteis  
 de lo que os toca. *Ang.* El amor ap-  
 me arrebatò. *Duq.* Un Cavallero  
 es à quien mucho he estimado,  
 y me tiene lastimado  
 vèr lo que escribe. *Ang.* Ya espero ap-  
 oir mi deshonra aqui.

*Mart.* Sin duda es de mi amo el cuento. *ap.*  
*Ang.* Ya, señor, estoy atento.

*Isab.* Lee, señor. *Duq.* Dice así:  
*Lee.* Despues que avisè à V. Alteza la  
 desgracia de Fadrique en su bebida, y  
 la fortuna en su sanidad, no he buuelto  
 à escribir, por no ocasionar à V. Al-  
 teza el disgusto de oír un sentimiento,  
 ni en mi el dolor de referir una afren-  
 ta: ya es preciso hacerlo, por estar  
 Fadrique puesto en camino para esta  
 Ciudad, donde llegará con toda bre-  
 vedad en busca de su enemigo Cesar.  
 Este es tambien el dueño de mi ofensa,  
 pues robandome una hija, ha desustra-  
 do el honor, que siempre mi Casa con-  
 servò. No he ido à buscarle, así por  
 la enfermedad, que me ocasionò esta pe-  
 na, como por haverme honrado esta  
 Señoria con el puesto de Senador; mas  
 espero ir à pedir justicia à V. Alteza,  
 si bien espero de su grandeza, que antes  
 que yo llegue me ha de tener satisfecho.  
 Ya la carta haveis oído.

*Mart.* Harto se holgàra ser forda, *ap.*  
 por no oírla. *Ang.* Ay mayor pena! *ap.*

*Isab.* Mucho de Don Pedro de Oria  
 siento el pesar. Hà traidor *ap.*  
 Cesar, aqueffas memorias  
 te debo? viven mis iras,  
 que tu traicion alevosa  
 ha de vèr en tu castigo  
 mi venganza, pues traidora  
 he examinado tu fe:  
 fer quien soy te valga aora  
 para callar donde estas.

*Ang.* Sin sentido la congoja *ap.*  
 de este dolor me ha dexado:  
 ay Cielos! *Mart.* Mira, señora,

que se te conoce el hurto.

*Duq.* Parece que os ocasiona  
 cuidado lo que he leido,  
 pues tenéis la color toda  
 robada. *Mart.* Es del corazon  
 achacoso, y qualquier cosa  
 le afiusta. *Ang.* Señor:-(hà Cielos, *ap.*  
 y como es dificultosa  
 una pena de encubrir!)

*Duq.* Què os ha dado? *Ang.* Para aora *ap.*  
 es el aliento. Señor,  
 como el pensamiento logra  
 tan veloces los discursos,  
 lugar tuvo el mio aora  
 à discurrir, que Cesar  
 sobrino vuestro se nombra:  
 vos aqui su Juez me haceis,  
 y quando à voces pregona  
 mi humildad, que à la grandeza  
 vuestra debe el ser, es cosa  
 fuerte ponerme en un lance  
 en que en mi sea accion forzosa,  
 ò faltar à la justicia,  
 ò ofender vuestra persona,  
 pues à vos se hará la ofensa  
 hecha en vuestra sangre propia;  
 y como para ser Juez  
 como debo, ha de ser sola  
 la justicia la que en mi  
 tenga lugar, sin que otra  
 razon me pueda mover  
 à la accion menos impropia;  
 este discurso, señor,  
 de tal suerte me apasiona,  
 que me pareció, que ya  
 miraba en una accion sola,  
 ò desagradado à vos,  
 ò à la justicia quejosa.

*Mart.* No se ha echado mal remiendo. *ap.*

*Duq.* Quien aora por Juez os nombra,  
 es para que hagais justicia,  
 sin que delante se os ponga  
 respeto ninguno; y creed,  
 que tanto hacerla blasona  
 mi rectitud, que si yo  
 delinquiera en mi persona,  
 yo mismo hiciera el castigo,  
 mirad què harè con las otras. *Vase*

*Ang.* Pues yo os juro verà Cesar  
mi justicia rigurosa.

*Isab.* Pues cortadle la cabeza,  
que yo os ofrezco una joya. *Vase.*

*Ang.* Bien sus zelos ha mostrado.

*Mart.* Por Dios, que echò la ponzoña.

*Ang.* Què dices de esto, Martin?

*Mart.* Que se te ha puesto, señora,  
tu pleyto, como de aquello  
de quien no quiere la cosa:  
lo que te faltà es pescar

à Cesar. *Ang.* Si aqueiso logra

mi fortuna, vive el Cielo,

que la fama con su trompa

ha de decir por el mundo

mi venganza rigurosa.

Traidor, guardate de mi,

pues si han visto mi deshonra

pública, viven los Cielos,

que han de ver tambien notoria

mi satisfaccion, dorando

con essa sangre alevosa

los realces de mi pena,

los relieves de mi honra.

Vamos, Martin, que esta noche

pretendo salir de ronda,

por si mi dicha permite

haller à este traidor. *Mart.* Señora,

el parabien no te he dado

del honor, que mi amo goza

de Senador. *Ang.* Para què,

quando advierto que essa honra

mi deshonra hace mayor? *Vase.*

*Mart.* Pues à rondar, que yo aora

à comprar linterna voy,

à ponerme dos pistolas,

un estoque, y un broquèl,

un colete, y una cota,

y à hablar à una verdulera,

que campa por mi persona. *Vase.*

*Salen Cesar, y el Sargento embozado.*

*Cef.* Què no puedo conseguir

ver à Isabela! *Sarg.* Harto siento

mirar, señor, el peligro

con que andais, pues es muy cierto,

que si el Duque à saber llega,

que en Florencia estas:— *Cef.* No quiero

que prosigas, ya conozco

mi peligro; mas yo entiendo,  
que el Duque està descuidado  
de que en Florencia està, puesto,  
que no puede presumir,  
que me haya veido al riesgo,  
que suele ser mas seguro  
en los casos como estos,  
el que cometì el delito  
estarse en el sitio mesmo,  
pues no se presume, que  
alli pueda està el reo.

*Sarg.* Y como esso sabes tù,  
no te parece que esso  
lo sabrà el Duque tambien?

*Cef.* Què mas puede mi respeto  
obrar, que estarme encerrado  
en un quarto tanto tiempo,  
sin haver dado noticia

à mis amigos, ni deudos,  
pues solo Isabela, y Flora  
dueños son de este secreto?

Ya es tarde, y estará el Duque  
recogido, y así, intento  
ver, si acaso mi fortuna  
me permite, que del cielo  
de Isabela pueda ver  
las luces en que me quemo.

Anoche Flora me diò  
esperanza, y así quiero,  
pues que ya en la calle estamos,  
hacer la seña en que luego  
me conoce Flora. *Sarg.* Oyes,  
señor, no sabes que veo?

que à Angela no mientas ya.

*Cef.* Ni tù que la nombres quiero,  
pues solo es darme un enfado.

*Sarg.* Pues aquel amor tan tierno  
tan presto se te pasó?

*Cef.* Que la quise te confieso,  
y que la quisiera aora

tambien con el mismo extremo,  
si la nieve de sus brazos  
no huviera elado mi fuego.

*Sarg.* Pues haverte hecho dichofo

te causò aborrecimiento?

*Cef.* Sargento, yo no hago leyes:  
en ilustres, y en plebeyos  
el conseguir, y olvidar

tan vecinos siempre advierto,  
que tràs de la possessi3n  
se entre el aborrecimiento:  
yo hago lo que hacen todos.

*Sarg.* Damas, cuidado con esto.  
*Cef.* Vamos. *Sarg.* Vamos; plegue à Dios,  
señor, que al tràves no demos. *Vanse.*  
*Salen de ronda Angela con bast3n, Mar-*  
*tin con linterna, el Escrivano,*  
*y Ministros.*

*Mart.* Señores, hay mayor vicio,  
que ser Justicia? por cierto,  
que puede muy bien tomarse  
por rato de passatiempo  
ver las cosas diferentes,  
y los estraños sugetos,  
que se encuentran. Aora digo,  
que està un Alguacil expuesto  
à poder ser Confessor,  
pues son de un genero mismo  
en el saber culpas; solo  
hay de diferencia en esto,  
que las sabe el Confessor  
para callarlas, mas ellos  
para decirlas no mas  
andan las culpas sabiendo.  
Lo que hay de viudas caçadas,  
y de caçados solteros!  
pues mugeres de maridos  
ausentes! esto es sin cuentos;  
pues viejos verdes! à jarcias:  
mas lo que me quita el seso,  
son unos Cavalleritos,  
que tienen por gran festejo  
el sacar à media noche  
un buey lleno de cencerros,  
con que el lugar alborotan.  
Pues ladrones; què festejo  
es no dexarnos dormir,  
y iros vosotros moliendo?  
mas alli và un embozado.

*Ang.* Llegà à conocerle. *Mart.* Llego:

*Sale un Cavallero embozado.*

Quièn và à la Justicia aqui?  
no responde, vive el Cielo:  
por vida del Rey:— *Cav.* Dexad  
que responda. *Mart.* Pues sea luego,  
ò lo meterè en un potro,

iba à decir en un cepo.

*Ang.* Quièn sois? *Cav.* Hijo de vecino.

*Ang.* Decid el nombre.

*Cav.* Don Mendo

de Esparza. *Ang.* Què armas traeis?

*Escrivo.* Este es un gran Cavallero.

*Cav.* Las que puede un hombre noble.

*Ang.* Mostrad: Esta espada veo,

que es larga. *Mart.* Pues aqui llamo.

*Ang.* Y sin baina.

*Mart.* Esse es mi encuentro.

*Cav.* Creed, que descuido ha sido.

*Ang.* Y que serà asì lo creo,

que los hombres como vos,

si no es por descuido, es cierto,

que no pueden cometer

contra la Justicia yerros;

porque en los que nobles nacen,

es el mas leve defecto

mas culpable, quando son

los que deben dar exemplo;

pues si vos, siendo quien sois,

de la Justicia los fueros

derogais, què harà el villano,

el hombre bajo, y plebeyo,

que nació sin atenciones,

para observarlas? No es cierto,

que harà à vuestra imitacion

lo que en vos mirarà? Luego

no solamente la culpa

vuestra aqui cometeis, pero

dais lugar à que los otros,

que estan al espejo atentos

del noble, imiten lo mismo,

que vieren en el espejo.

Dadme esta espada, y tomad

*Tomale la espada, y dale la suya.*

esta mia, porque quiero,

que llevandola, veais,

que yo Presidente siendo,

y tan noble como vos,

traigo la espada que debo.

*Cav.* A un tiempo honras, y castigo

me haceis: yo, señor, prometo

aqueste yerro enmendar.

*Ang.* Creolo asì.

*Cav.* Guardeos el Cielo.

*Vase.*

*Escrivo.* Gran prudencia para mozo! *ap.*

*Mart.*

*Mart.* Señor, pues si mis derechos me quitas, alargó el oficio.

*Sale un Pásseante.*

*Pass.* Voto à Dios, que quiera esto el diablo, que yo no gane una vez! *Mart.* Allí otro veo.

*Ang.* Reconocele. *Mart.* Quien và al señor Presidente? *Pass.* Esto me faltaba: Un servidor de su Señoría. *Mart.* De esso tiene en su casa sobrado para hacer sus ministerios.

*Ang.* Decid que llegue. *Mart.* Llegad.

*Ang.* Quien sois?

*Pass.* Soy, señor, Don Pedro de Arias.

*Escribo.* Este es un vagamundo. *Al oido.*

*Ang.* De donde sois? *Pass.* Forastero.

*Ang.* A que à Florencia venisteis?

*Pass.* A ver mundo.

*Mart.* Buen empleo

ha traído. *Ang.* Y quanto ha, que estais en Florencia? *Pass.* Pienso, que havrà quatro años. *Ang.* Muy bien: y decid, en tanto tiempo à Florencia no haveis visto?

*Mart.* Sin duda es ciego el Don Pedro.

*Pass.* Me hallo en ella bien. *Ang.* Teneis algun entretenimiento?

*Pass.* Algunos ratos procuro divertirme. *Ang.* No digo esso, sino si teneis oficio?

*Pass.* Oficio ninguno tengo.

*Ang.* Teneis rentas? *Pass.* No, señor.

*Ang.* Y viñas, ò casás? *Pass.* Menos.

*Ang.* Pues de que, decid, comeis, vestis, y calzais? *Pass.* Para esso no falta de aqui, y de alli.

*Mart.* Todavía se usa esto?

no entendi yo que ya havia aqui, y alli. *Ang.* Yo no entiendo esse modo de vivir, y he deseado en extremo saber, como puede un hombre ponerse un vestido nuevo, comer bien, beber mejor, y lo que se sigue à esto, jugar, passear, y traer

siempre consigo dinero, sin tener rentas, ni oficios, viñas, ni casás, ni ceafos; y para que me lo diga, y yo este enterado de esto,

à la carcel le llevad, que en ella el señor Don Pedro esse secreto dirà.

*Mart.* En nombre de Dios me estreno: venga la espada, y véamos si trae pistolas. *Mirale los bolsillos.*

*Pass.* Para esso los bolsillos me mirais?

*Mart.* Las pistolas que yo quiero que traigais, son en Francés, y buscolas en su puesto.

*Hallale una baraja de nappes.*

Que es esto? *Pass.* Una barajita.

*Mart.* Pues ya de miraros dexo, que quien lleva la baraja, ya se ha dexado el dinero.

*Pass.* Bueno voy, preso, y sin blanca.

*Ang.* Quando ha de querer el Cielo, que logre yo mi venganza? *ap.*

*Mart.* Venga usted, señor D. Pedro. *Vanse.*

*Salen Cesar embozado, y el Sargento.*

*Ces.* La seña he hecho, y no sale Flora. *Sarg.* No havrà oido.

*Ces.* Es cierto: buelvola à hacer otra vez;

*Hace seña en el balcon, y sale à el Flora.* mas ya abrir el balcon siento.

*Flor.* Sois Cesar? *Ces.* Flora, yo soy: podrè ver mi dulce dueño?

*Flor.* Está aora muy agria. *Ces.* Como?

*Flor.* Comió una ciruela pienso de Genova, y lo agridulce

la ha estragado. *Ces.* Yo lo siento, aunque es poco mal. *Flor.* Ahogada la vi ya. *Ces.* Ahogada de esso?

*Flor.* Si señor, que era muy grande, y se le atravesó el hueso.

*Ces.* Dexa chanzas.

*Flor.* No me entiendes?

*Ces.* No. *Flor.* De verdad?

*Ces.* No te entiendo.

*Flor.* Pues diretelo clarito.

Mi ama todo el successo

de Genova lo ha sabido, con que echa nombres, y verbos: el padre de Angela ha escrito al Duque pidiendo yerno: Fadrique llegó esta noche, que viene en tu seguimiento: el Duque à su Presidente manda, que te busque luego: esto es en breve contado, y à Dios, que estar mas no puedo. *Vase.*  
*Cef.* Cielos, que es esto que escucho!  
*Sarg.* Vive Dios, que estamos buenos.  
*Cef.* Hay mas penas para un triste!  
*Sarg.* Que aun otra te queda pienso, porque aqui viene la ronda.  
*Cef.* Eſto es lo que menos temo: quien ha de atreverſe à mi?  
*Sale Angela con toda la ronda.*  
*Ang.* Que no haya podido, Cielos, descubrir à mi enemigo!  
 ya es hora de recogernos.  
*Mart.* Por Dios, que vengo molido.  
*Ang.* Parados dos hombres veo à nuestra puerta, llegadlos à conocer. *Mart.* Quien diremos à la Justicia? *Sarg.* Criados del gran Duque.  
*Ponele la lux à la cara, y conocele.*  
*Mart.* Por San Telmo, que es el ſeor Sargento: ay que guſto! Señora, preſto.  
*Ang.* Qué traes, Martin?  
*Mart.* Haz que eſtè la gente alerta primero, que importa, que rabia: ay Dios, que contento! *Ang.* No te entiendo: que tienes, loco? *Mart.* No es nada, el pez picò en el anzuelo.  
*Ang.* Qué pez ha caído? *Mart.* El pez, que te llevò el acarreto: Cefar es eſte. *Ang.* Qué dices?  
*Mart.* Y el otro el ſeñor Sargento.  
*Ang.* Albricias, honor. Cuidado. A ellos. Criados ſois del Duque? *Llegafe.*  
*Sarg.* Es cierto.  
*Eſcriv.* No es tal, ſeñor. *Ang.* Ya lo ſè: y el otro quien es? *Sarg.* Lo meſmo.  
*Ang.* Llegue lo verè. *Sarg.* No puede

llegar. *Mart.* Es cojo?  
*Ang.* Qué es eſto de no puede? traedle aqui.  
*Mart.* Vamos negociando. *Cef.* Quedo.  
*Ang.* Descubridle. *Cef.* Nadie llegue.  
*Mart.* Resistencia.  
*Eſcriv.* Aqueſte entiendo, ſeñor, que es Cefar Urſino.  
*Ang.* Por eſto prenderlo intento: ea, que aguardais? llegad.  
*Cef.* Ponte à mi lado, Sargento.  
 1. Daos à priſion. *Cef.* De eſta ſuerte. *Sacan las eſpadas, y embiſten con ellos.*  
*Mart.* Favor al Rey. *Cef.* Vive el Cielo, villanos:— *Ang.* Dadle la muertes pero yo darſela quiero.  
*Tira Angela un piſtolazo, y cae Cefar.*  
*Cef.* Hà traidor! *Mart.* Recoja eſte parce mihi.  
*Sarg.* Al primo ha muerto del Duque. *Ang.* Y tambien lo hiciera, aunque fuera el Duque meſmo.  
*Cef.* Traidores, con vueſtras vidas:— *Levantafe, y buelue à caer.*  
*Mart.* Ay, que eſtá vivo eſte muerto.  
*Ang.* Afidlos. *Cef.* Qué eſto conmigo ſe haga!  
*Los Miniſtros aſen à Cefar, y Martin al Sargento.*  
*Mart.* Aora bien, ſeor Sargento, debame uſtè eſta fineza. *Atale.*  
*Sarg.* Las manos me atais? *Mart.* Pretendo, como uſtè es hombre de manos, aprovecharle los dedos.  
*Ang.* Es la herida de cuidado, Secretario? *Eſcriv.* No, ſoſpecho, pues en una pierna ha ſido.  
*Ang.* Llevadlos, pues.  
*Cef.* Vive el Cielo, que habeis de ver mi venganza.  
*Ang.* Tratad aora de ir preſo, y dexad las amenazas, que hareis harto à lo que entiendo, de libraros de mi, pues ſoy mas de lo que parezco. *Lievanle.*  
 Ea, honor, ya tu venganza ha llegado: vive el Cielo, que es ira lo que fue amor,

- lo que terneza, veneno,  
lo que fue cariño, es odio,  
ofensa, lo que fue empleo,  
agravio, lo que fue dicha,  
y enojo, lo que fue deseo. *Vase.*  
*Quedan solos Martín, y el Sargento.*  
*Sarg.* Voto à Dios, que esto me pafse!  
*Mart.* Señor Sargento, aqui el remedio  
es paciencia, y ahorcarse.  
*Sarg.* Yo ahorcarme? *Mart.* No digo esto,  
fino que lo ahorcaràn. *Sarg.* A mi?  
*Mart.* No, fino al señor Sargento.  
*Sarg.* Què esto me haya sucedido!  
*Mart.* En fin, ha llegado el tiempo  
en que pueda yo vengarme  
à mi salvo, y es lo bueno,  
que èl me lo ha de aconsejar.  
Primero, señor Sargento,  
que à la carcel vámos, diga  
usted, sabe bien de duelos?  
*Sarg.* Los Soldados en la uña  
el duelo siempre tenemos.  
*Mart.* Cierto, que me huelgo mucho,  
que comunicarle quiero  
uno, que sentencie usted.  
*Sarg.* Diga. *Mart.* A un amigo le dieron  
una bofetada. *Sarg.* Malo.  
*Mart.* No tan malo, que en efecto  
no fue à secas, que tambien,  
que mentia le dixeron.  
*Sarg.* Peor: y digame usted,  
fue con los dedos abiertos?  
*Mart.* Què llama usted abiertos? *Sarg.* Fue  
à mano abierta? *Mart.* Sì, effo,  
abierta de par en par.  
*Sarg.* Sonò quando se la dieron?  
*Mart.* Lo que es sonar, lindamente.  
*Sarg.* Malo es. *Mart.* Digo yo, que es bueno?  
què es lo que le toca hacer?  
*Sarg.* Para quedar satisfecho,  
de palos con una caña  
le ha de dàr. *Mart.* Con caña?  
*Sarg.* Es cierto.  
*Mart.* Pues por què ha de ser con caña?  
*Sarg.* Porque es mas baxo instrumento.  
*Mart.* No fuera mejor con palo,  
que duele mas? *Sarg.* Effo es yerro:  
aqui el dolor no se busca,
- fino la ofensa. *Mart.* Oigan esto:  
pues no ofende un palo mas,  
y mas si un hombre dà recio?  
*Sarg.* Caña es mejor. *Mart.* Si no hay caña,  
ha de dexarlo por effo?  
*Sarg.* A no haverla, bien podrà.  
*Mart.* Cuerpo de Christo, acabemos,  
que cierto, que temia ya  
ver barajado este empeño.  
*Va Martín llegando con el pie el baston,  
que se le cayò à Angela quando tirò  
el carabinazo.*  
En fin, que bien puede en caso  
de necesidad el duelo  
dispensar en que sea palo?  
*Sarg.* Bien podrà. *Mart.* Y usted en ello  
dispensa tambien? *Sarg.* Yo digo  
puede hacerse. *Mart.* Es, que no quiero  
infernar mi alma yo  
por un palo mas, ò menos.  
Y digame usted, si acaso *Llega el palo.*  
es el palo gruessezuelo,  
el duelo echarà à perder?  
*Sarg.* Siendo palo, el que sea gruesso  
no puede dañarle. *Mart.* No?  
*Sarg.* No.  
*Mart.* Mire muy bien no lo erremos.  
*Sarg.* Digo, que està bien mirado.  
*Mart.* Y en fin, es cierto?  
*Sarg.* Es muy cierto.  
*Mart.* Y no hay duda? *Sarg.* Duda no hay.  
*Mart.* Pues tñ dixiste. *Dale de palos.*  
*Sarg.* Què es esto?  
còmo à mi? *Mart.* Para que no  
se meta en sentenciar duelos.  
*Sarg.* Hombre, què te he hecho yo?  
*Mart.* Recorra el señor Sargento  
la memoria, y hallarà  
còmo le falta este duelo.  
*Vanse dandole, y salen el Duque, Isabel,  
Fadrique, y Flora.*  
*Duq.* En fin, prendiò el Presidente  
à Cesar. *Fad.* Harto me pesa, *ap.*  
pues ya mñ venganza cessa,  
que es lo que mi valor siente.  
*Isab.* Aunque es traidor à mi fè, *ap.*  
su pena el alma sintiò.  
*Duq.* Y por prenderle, le hiriò

con una pistola. *Fad.* Fue error grande. *Dug.* No fue tal, porque quando à la Justicia se refirió su malicia, en no hacerlo hiciera mal. Al Rey supone en efecto la Justicia por su ley, y el respeto pierde al Rey quien le pierde à ella el respeto. Al Rey, como Dios se debe mirar, bien lo sabeis vos; y es cierto se atreve à Dios, aquel que à su Rey se atreve. Y pues la Justicia así representa à Dios, y al Rey, à humana, y divina ley falta quien la ofende aqui.

*Flor.* El Presidente ha llegado.

*Sale Angela.* Señor?

*Dug.* Antes que me habléis, los brazos quiero me deis.

*Repara en ella Fadrique.*

*Fad.* Valgame el Cielo! traslado *ap.* de Angela es el Presidente.

*Ang.* Vuestro esclavo me confieso.

*Dug.* De Cesar supe el exceso, y que anduvisteis valiente.

*Fad.* Ay cosa mas parecida! *ap.*

*Ang.* Fadrique en mi ha reparado, *ap.* y me mira con cuidado.

*Dug.* Que alli perdiera la vida mereció su atrevimiento.

*Ang.* Su temeridad se advierte.

*Ifab.* Ya lastima dà su suerte, *ap.* aunque ofendida la siento.

*Ang.* Ved, pues sabeis su delito, lo que me mandáis obrar.

*Dug.* Que trateis de sentenciar como hallareis por lo escrito. *Vase.*

*Fad.* Venganza no he de tomar por justicia, y así os pido, Presidente, seais servido de procurarlo librar. *Vase.*

*Ifab.* Y yo, aunque antes os dixé le diesséis muerte severo, lo contrario pedir quiero, porque su pena me affiges y así os suplico rendida:-

*Ang.* Ofendese, si así habláis decidme lo que mandáis.

*Ifab.* Que no le quiteis la vida. *Vase.*

*Ang.* Mas aquesta intercesion obra, que mi enojo ciego.

Quièn està ai?

*Sale Martin con vigotes, y un parche en un ojo.*

*Mart.* Yo, que llevo.

*Ang.* Pues què es esto? *Mart.* Mutacion.

*Ang.* Què así tu locura intenta?

*Mart.* Así te sirvo à ti. *Ang.* A mi con esto me sirves? *Mart.* Si.

*Ang.* De què modo? *Mart.* Escucha atenta. En mi aposentillo estava, quando por la puerta veo, que entra un venerable anciano, y un criado, que del diestro le llevaba, con que hacia papel de mozo de ciego. Tambien venia una moza haciendo acompañamiento, que no me pareció mal, aunque la ví desde lejos. Allegome à la ventana, y oigo que pregunta el viejo, el señor Duque està en casa? Si, respondió un Pajeuelo. Decid, que Don Pedro de Oria està aqui. *Ang.* Valgame el Cielo!

*Mart.* Què atónito al oírlo. Luego prosiguió diciendo: Que aunque no puedo lograr oy la fortuna de verlo, pues que mis penas me tienen muy poco menos que ciego, saber que à sus pies estoy, me servirá de consuelo.

*Ang.* Ay padre del alma mia!

*Mart.* Reparo en la moza, y veo, que era Inès, y dixé: Tate, si Inésilla me vé, es cierto, que ha de conocerme, con que dà al traste todo el enredo; pues voy, y tomo, y què hago, en este ojo al momento me pongo un parche, y al punto de una escobilla que tengo

hago estos vigotes, y con engrudò me los pego, y vengo aora à avifarte como tu padre allà dentro queda con el Duque hablando, y que vendrà à verte es cierto, pues el Duque te ha de embiar. De èl segura estàs, pues ciego està, pero no està sordo, y que te conozca temo por el habla; mas de Inès asegurararte no puedo, si no es con otro parche, y otros vigotes como estos.

*Ang.* Si antes temì que mi padre viniese, aora me alegro de que haya venido, pues quiere el Cielo llegue à tiempo, que si viò su honor perdido, verà su honor satisfecho; mas no me ha de conocer hasta que logre mi intento.

*Mart.* Què es, señora, lo que trazas?

*Ang.* Mira, Martin, en viniendo mi padre, entrate tù con èl, y Inès no entre, pues con esto no me verà: luego tù à mi lado has de estàr puesto, que pues mi padre (ay de mi!) como dices, està ciego, para que no me conozca en la voz, escucha atento:

Tù por mi tienes de hablarle, que yo à ti te irè advirtiendolo lo que huvieres de decir:

me has entendido ya? *Mart.* Buenos: para entenderlo yo, basta que me apuntes un enredo.

*Ang.* Pues està con el cuidado: mas llamaron?

*Mart.* Dicho, y hecho. *Lllaman.* tu padre es. *Ang.* Sal al instante.

*Salen al paño D. Pedro, un Criado, y Inès.*

*Llega Mart.* Què mandais?

*Ped.* Hablar pretendo

à su Señoria. *Inès.* Ay, què cara de Fariseò!

*Mart.* Conmigo entrad vos, señor,

y vos esperad, que adentro no podeis entrar: venid

*Tomalo de la mano.*

vos: aquesta puerta cierro.

Esperad, avifare.

*Ang.* De mirarle me enternezco.

Dì, que lleguen una filla.

*A media voz.*

*Muda la voz Mart.* Ola, llegad un asiento

à esse Cavallero: aqui *Hace dos voces.*

filla tencis. *Ped.* Yo agradezco esse favor. *Sientase.*

*Sientase Martin, y està Angela à su lado.*

*A media voz Ang.* Dì, què manda.

*Mart.* Dì, què manda.

*Ang.* Majadero,

què haces? *Mart.* Errèlo, por Dios:

què mandais? *Ped.* Señor, yo vengo:—

pero primero quien foy

quiero que sepais: Don Pedro

de Oria foy. *Ang.* Dì, que noticias tienes de que es Cavallero.

*Mart.* De que Cavallero sois,

Don Pedro, noticias tengo.

Señora, en las generales *A Ang.*

bien à responder me atrevo

sin tu ayuda, avisa quando

fuere punto de Derecho.

*Ped.* De Genova natural

foy, y Senador à un tiempo.

*Mart.* Y almorzador podiais ser

por vuestros merecimientos.

*Ang.* Què dices, necio? *Ped.* Me honrais

mas de lo que yo merezco.

*Mart.* Calla, que no reparò. *A ella ap.*

*Ped.* Yo, señor, (valgame el Cielo!)

tenia una hija: aqui,

señor, me falta el aliento.

*Ang.* Y el llanto me sobra à mi.

*Ped.* O infame hija! *Ang.* O triste viejo!

*Ped.* Denme los Cielos venganza.

*Ang.* Paciencia me den los Cielos.

*Mart.* Decid, de nada me espanto,

que yo no he sido muy bueno.

*Ped.* La pena entorpece el labio.

*Ang.* Sufrir el dolor no puedo.

Despidete, porque yo

no tengo, Martin, aliento

para

para escucharle: Ay de mi!  
ay padre, ay honor, ay Cielos! *Vase.*  
*Mart.* Solo quedo? pleguè à Dios,  
que diga algo de provecho.

*Ped.* Mas mi afrenta he de decir:  
Cesar Ursino:— *Mart.* No quiero,  
Don Pedro, que profigais,  
que ya he sabido el enredo  
de Cesar, y vuestra hija:  
el Duque de verbo ad verbum  
me lo contò, y me pidiò  
tomasse este negozielo  
por mi cuenta; y juro à Dios,  
y à las palabras del Credo:—

*Ped.* Què basto es el Presidente! *ap.*

*Mart.* Que quanto he podido en esto  
he hecho, y à la hora de esta  
no he tocado mis derechos.

*Ped.* Señor, su tiempo vendrà.

*Mart.* Mejor fuera que esse tiempo  
huviera llegado ya.

En fin, à Cesar he preso,  
y le he pedido fianzas.

*Ped.* Fianzas? Para què efecto  
aqueellas fianzas son,

ò de què? *Mart.* De saneamiento  
(por Dios, que como es Letrado,  
me ha peccado vivo el viejo)

de que guardará la Carcel:  
aunque por Dios, que le tengo  
con doce pares de grillos,  
y quatro cadenas. *Ped.* Cierto, *ap.*  
que este hombre parece loco.

*Mart.* En fin, al caso bolviendo,  
idos, y no os dè cuidado,  
que aqui estoy yo. *Ped.* En vos espero,  
que me guardareis justicia.

*Mart.* En manos està el pandero.

*Ped.* Todo mi honor en vos libro.

*Mart.* No hay que hablar: por Dios Eterno,  
que si puedo he de raparle  
la cabeza del pescuezo.

*Ped.* Señor, lo que yo quisiera:—

*Mart.* Ya os entiendo, hacerle yerno?

*Ped.* Mejor, con esto mi honor  
se restaurará. *Mart.* Veremos:  
buscaráse la muchacha,  
y tomaremos el tiento.

*Ped.* Guardeos Dios. *Levantase.*

*Mart.* Andà en buen hora:

Martin? señor? dà à Don Pedro  
la mano? venid. *Ped.* Este hombre,  
ò es loco, ò yo no le entiendo. *ap.*

*Mart.* Si aquesto es ser Presidente,  
muy bien me atrevo yo à ferlo. *Vanse.*  
*Salen el Escrivano, y el Alcaide de la Carcel.*

*Escriv.* Que pongais en parte obscura  
una filla, Alcaide, os manda  
el Presidente, que quiere,  
mientras de tomarle trata  
à Cesar la confesión,  
que no le vea la cara.

*Alcay.* Aqui la pongo. *Escriv.* Ponedla.

*Alcay.* Y cierro aquesta ventana:  
està aqui bien? *Escriv.* Buena està:  
no se ve desde aqui nada.

*Ponè el Alcayde una filla en un nicho, que  
ha de haver en parte obscura, y salen  
Angela, y Martin.*

*Ang.* Hicisteis lo que os mandè?

*Escriv.* Si señor. *Ang.* Al criado traigan.

*Alcay.* Voy por el, señor. *Vase.*

*Mart.* Tratemos

ponerme el parche, y las barbas,  
no me conozca el Sargento.

*Sale el Alcayde con el Sargento.*

*Sarg.* A mi para què me llama?

*Alcay.* Aqui està. *Ang.* Pero de ai no passe:  
haced la Cruz. *Sarg.* Pena rara!

*Ang.* Jurais la verdad? *Sarg.* Si juro:  
maldita sea mi alma, *ap.*

si tal dixere. *Ang.* Decid,  
conoceis à Doña Angela,  
hija de Don Pedro Doria?

*Sarg.* No señor. *Ang.* Es verdad clara, *ap.*  
pues nunca me viò: escribid.

*Escriv.* Decid el nombre.

*Sarg.* A mi me llaman  
el Sargento Andrès Beato.

*Escribe el Escriv.* Y à la pregunta declara  
Andrès Beato:— *Mart.* Ponga usted,  
el Sargento. *Escriv.* Que à esta Dama  
no la conociò. *Ang.* Y la noche,  
que llevasteis una escala,  
por donde vuestro amo entrò,  
no sabiais que era casa

de Don Pedro Doria? *Sarg.* Yo no he llevado tal escala.  
*Mart.* El, no mas, que por mentir, no por su amo, no declara.

*Ang.* Y quando por el balcon se arrojò por la mañana, y con Fadrique riñò, no estabas allí? *Sarg.* No estaba.

*Escr.* Dixo el dicho Andrés Beato:—*Escribe.*

*Mart.* Diga ustè, el Sargento.

*Ang.* Extraña cara! *Escriv.* Que lo niego. *Ang.* Pues os veo con grande gana de negar, traed el potro, que allí tendrá mejor gana.

*Sarg.* El potri, què han de traer?

*Mart.* El potro, para que haga carabanas. *Sarg.* Sin duda es este el verdugo, su cara lo dice: de verle tiemblo.

Señor, no mandeis que traigan esto, que yo la verdad dirè: Lo que la demanda dice, es así ello por ello: yo fui quien llevò la escala, y mi amo toda la noche metido estuvo en la casa.

*Ang.* Secretario, id escribiendo.

*Escriv.* Y dice este que declara:—*Escribe.*

*Mart.* No dirà ustè el seor Sargento?

*Sarg.* Y supe, que à la tal Dama mi amo le hizo un papel con nombre supuesto, y:—*Ang.* Basta, no es menester digais mas.

*Mart.* Ya èl echarà sus entrañas: si no le van à la lengua, los palos tambien declara.

*Escriv.* Sabeis firmar? *Sarg.* No señor.

*Escriv.* Id con Dios. *Sarg.* Pese à su alma! de mi amo he de pagar yo lo que no comi? Ay tal cara! *Vase.*

*Ang.* Traed à Cesar. *Alcay.* Voy por èl. *Vase.*

*Escriv.* Buena, señor, la demanda se va poniendo.

*Sale el Alcayde con Cesar.*

*Alcay.* Entrad, Cesar.

*Ang.* Poned un asiento. *Cef.* Extraña obscuridad! *Ang.* Aquí asiento

teneis. *Ponele asiento.*

*Ang.* Leed esta demanda.

*Lee Escriv.* El Doctor Don Pedro Doria, de la Señoria clara de Genova Senador:—

*Cef.* Què tan grande puesto alcanza ap. Don Pedro Doria! *Ang.* Decid.

*Lee Escriv.* Descendiente de la Casa del Ilustre Duque Doria, se querella ante la Sala de su Alteza el grande Duque, de Cesar que preso se halla; y dice, que entrò una noche por un balcon à su casa, y dando à Angela su hija de esposo la fe, y palabra, y firmandole un papel, à donde fingiò con traza llamarse Don Juan Enriquez, robò el honor de su casa. Del escalamiento pide, que se castigue la causa, y à su hija juntamente, que le cumpla la palabra.

*Ang.* Què respondeis? *Cef.* Que es mentira.

*Ang.* Mirad, que està bien probada la querella. *Cef.* Con testigos falsos serà. *Ang.* Aora acaba de decir vuestro criado, que èl mismo llevò la escala.

*Cef.* Es un picaro, y el miedo solo seria la causa.

*Ang.* Otro criado:—*Mart.* Aquí entro yo.

*Ang.* Que allà tuvisteis, declara lo mismo. *Cef.* Este es un borracho.

*Mart.* Tù lo eres, y tu alma.

*Ang.* Fadrique dice tambien, como encerrado en la casa os encontrò, y que saliais del quarto de Angela. *Cef.* Nada se cree de un enemigo.

*Ang.* Mirad, que veo arriesgada vuestra cabeza. *Cef.* No importa.

*Ang.* Ved, que no es accion Christiana negaros à tanta deuda.

*Cef.* Yo: no debo à nadie nada; demàs de que si Fadrique dice, que me hallò en la casa,

y en aquel quarto à deshora  
Fadrique allí què buscaba?

*Ang.* El ruido del balcon  
oyò, y visitò la casa.

*Cef.* Està bien; pues si el ruido  
que se hizo en la ventana  
fue à media noche, y decidis  
me encontrò por la mañana,  
para ver la casa hubo  
menester seis horas largas?

*Escriu.* Lindamente se defiende.

*Mart.* Vive Dios, que se la arma.

*Ang.* Pues aunque vuestra malicia  
cierta fuese, assegurada  
no estaba bien, que teniais  
à vuestro lado la Dama.

*Mart.* Effeno no tiene respuesta.

*Escriu.* Famosamente le ataja.

*Cef.* Y el deseo de Fadrique  
estaba à mi lado? *Ang.* Rara  
opinion de zelos es!

pues quando fuese asentada  
vuestra sospecha, y deseasse  
Fadrique ver à essa Dama,  
quando ella estaba ignorante,  
su deseo en què os agravia?

*Cef.* Effeno es lo que yo no sè.

Bien lo sè, mas esta traza

me ha de valer. *Ang.* Con que ya

lo confessais? *Cef.* Tenèds, que nada

confieso, esto es suponer.

*Ang.* Yo confieso, que irritada

venia à darle la muerte,

y solo à templarme bastan

los zelos, que me ha propuesto;

pues quien zeloso se halla,

en el incendio de Amor

algunas centellas guarda:

mudemos de parecer

en fuerte tan arriesgada.

Dexadnos solos. *Mart.* Ello dirà. *Vanse.*

*Ang.* En fin, resuelta se halla

vuestra ingratitud? *Cef.* Ya he dicho,

que yo no la debo nada.

*Ang.* Y si Angela à vuestros pies

la vierais, de cuya rara

hermosura son embidias

las hermosuras mas raras?

*Cef.* Lo mismo à ella dixera.

*Ang.* Que en efecto no se ablanda

vuestra dureza? *Cef.* Si yo

no conozco aqueffa Dama.

*Ang.* Solos estamos los dos:

decid, Cesar, por què causa

la aborreceis? es muy fea?

*Cef.* No lo sè. *Ang.* Fue rogada

de vos? *Cef.* Yo no la conozco.

*Ang.* No os quiso? *Cef.* Porfia estraña!

*Ang.* No os entregò su honor? *Cef.* No.

*Ang.* No le disteis vos palabra?

*Cef.* Es engaño. *Ang.* No le hicisteis

cedula de esposo? *Cef.* Es falsa.

*Ang.* No es noble? *Cef.* Yo no lo quitò.

*Ang.* No es rica? *Cef.* Yo no sè nada.

*Ang.* No es hermosa? *Cef.* Que lo sea.

*Ang.* No es entendida? *Cef.* Ay tal ansia!

*Ang.* No es cuerda?

*Cef.* Què sè yo de effo?

*Ang.* Què no basta esto? *Cef.* No basta.

*Ang.* Y estais resuelto? *Cef.* Si estoy.

*Ang.* Pues porque logres la hazaña

de burlar una muger,

que te adora, à tus plantas

à Angela tienes aqui.

*Levantase Angela, y echase à los pies*

*de Cesar.*

*Cef.* Què es esto que mira el alma!

*Ang.* Ea, señor, dueño mio,

no pido, que la palabra

me cumplas de esposo, no,

solo pido, que esta daga

*Saca una daga.*

sea instrumento de tu ira,

y de tu crueldad venganza:

matame, señor, con ella,

bañen mi sangre tus plantas;

y pues de todo mi honor

turbaltes las luces claras,

en mi vida, que es lo menos,

logra el rigor de tu saña.

Yo he sido tú Juez, señor,

y quando en mi misma causa

como Juez pudiera obrar

romando en ti la venganza,

la que tomo es en mi vida,

suplicandote postrada,

me la quites por quererte,  
pues en mi no hay otra causa:  
muera yo por adorarte:  
què te suspendes? què aguardas?  
à quien el rigor le sobra,  
còmo el impulso le falta?  
Mas ya que remissa advierto  
tu accion, por ser inhumana,  
(pues es gran piedad quitar  
vida, que es tan desdichada)  
el mundo sepa, que huvo  
mager, que altiva, y bizarra  
restaurar supo su honor,  
tomando en si la venganza.

*Vase à dâr con la daga, y Cesar la detiene.*

*Cef. Tente. Ang. Dexame.*

*Cef. Mi bien.*

*Ang. Què dixiste? Cef. Que de mi alma  
eres ya dueño: venciste,  
bien mio, y puesto à tus plantas,  
rindo el alma, y corazon.*

*Ang. En los brazos, y en el alma  
te aguardo, esposo querido.*

*Dent. voces. Plaza. Ang. El Duque sale.*

*Dent. voces. Plaza.*

*Salen el Duque, Don Pedro, Fadrique, Isa-  
bèl, Inès, Martin, y acompañamiento.*

*Duq. Què es esto? Ang. Que Cesar ya,  
como quien es, la palabra  
à Angela cumpliò, y ya es*

su esposa. *Ped. Què escucha el alma!  
esta voz es de mi hija;*

*Angela mia. Ang. A tus plantas  
me tienes, padre, y señor,  
y à tu hija, pues honrada  
me ves. Duq. Estraño suceso!*

*Ang. Y agora à tus pies postrada,  
te pido, señor, perdones  
à mi esposo. Duq. Perdonada  
por mi parte està su culpa.*

*Fad. Y por la mia. Inès. No hablas  
à Inès, señora? Ang. Mi gracia,  
Inès, no te faltará,  
pues ya he visto la eficacia  
con què has cuidado à mi padre.*

*Cef. Señor, aqui estoy. Duq. Levanta,  
y à Angela le dà la mano:  
y pues Fadrique la aguarda,  
dale la tuya; Isabela.*

*Isab. Ya es preciso. Fad. Con el alma  
la recibo. Danse las manos.*

*Mart. Digo, Inès,  
què quieres que hagamos?*

*Inès. Nada,  
fino dâr fin. Mart. Effen à mi  
me toca. Aqui Leyva acaba  
à la Dama Presidente,  
y rendido à vuestras plantas,  
el deseo de serviros  
dà por disculpa à sus faltas.*

## F I N.

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de Joseph,  
y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al  
Real Colegio de Corpus Christi, en donde se hallará  
esta, y otras de diferentes Titulos.

Año 1776.